Determinantes de las preferencias de política neoliberal en diez países occidentales (Argentina, Alemania, Brasil, Chile, España, Estados Unidos, Francia, México, Reino Unido y Suecia) 1980-2015.

Luz Dary Ramírez Franco
LDRF@usal.es

Resumen

Este artículo estudia los determinantes de un índice de registros de política neoliberal (IPONE) en los manifestos de diez economías durante el período 1980-2015. Dicho análisis se realiza bajo la técnica de series de tiempo. Además, el estudio se complementa con un examen descriptivo (macro y meso) del índice IPONE, ponderado por el porcentaje de diputados obtenido por cada partido político para cada año electoral. Los principales resultados muestran que los determinantes del IPONE para una regresión lineal múltiple agregada difieren cuando se estudia por separado el espectro derecha del espectro izquierda. Los resultados acerca del análisis macro y meso muestran que, aunque los diez partidos de izquierda tuvieron mayor presencia en número de manifestos y mayor porcentaje de representación de diputados en los parlamentos, estos no pudieron evitar la política neoliberal. Ello es debido a que la tendencia a la formulación de dicha política, y su posible aplicación, está determinada por la distancia al centro o al valor cero del IPONE o a la fuerza con la que las medidas neoliberales están registradas en los manifestos.

Palabras clave: Neoliberalismo, RILE competición electoral, Comparative Manifesto Project, series de tiempo.

1. Introducción

El neoliberalismo, como sistema económico, ha estado presente en la economía mundial desde hace ya cinco décadas. La aplicación e institucionalización del modelo neoliberal se enmarca en cuatro hechos. Primero, apoyo de los gobernantes de potencias como Reino Unido y Estados Unidos, Thatcher (1979-1990) y Reagan (1981-1989) respectivamente. Segundo, la caída del sistema comunista soviético bajo el plan de reestructuración y apertura (Perestroika Glasnot, 1985-1991). Tercero, la caída del muro de Berlín (1989), y cuarto, la crisis de la deuda de América Latina, denominada la década perdida. A través de estos tres últimos procesos, y tomando como guía las medidas aplicadas por Thatcher y Reagan, la economía mundial entró en lo que la teoría económica y la política denominan el nuevo orden mundial.

La inserción de las economías al nuevo orden mundial involucró tanto a instituciones como a gobernantes, y aunque fueron las grandes potencias, respaldas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), quienes impusieron el nuevo modelo en el interior de cada país, fueron los políticos en el poder quienes dieron rienda suelta al modelo aplicando las premisas de la globalización, reducción del tamaño del Estado, flexibilización e internacionalización de todos los mercados, y dinamización de la economía a través de la innovación tecnológica y el aumento de la productividad y la competitividad. Este conjunto de medidas, a los ojos de los estudiosos y críticos de este modelo, se identifican más con los intereses que defienden los partidos de derecha que con los intereses de los partidos de izquierda. Sin embargo, durante los casi 50 años de vigencia del neoliberalismo, los países han estado gobernados alternativamente por partidos de derecha y partidos de izquierda. En este sentido, este documento se interesa en estudiar los determinantes de la aplicación del modelo neoliberal, es decir, se interesa en responder a preguntas como: ¿qué fuerzas condujeron a los partidos políticos de izquierda a seguir las directrices del programa neoliberal?; si después de algunos años de aplicación del modelo, e inclusive desde sus inicios, el mismo se enfrentó a detractores y a manifestaciones en su contra por parte de distintos colectivos, ¿por qué este modelo aún está vigente?. Una posible respuesta a todas estas preguntas es que los partidos políticos, aunque estén en el gobierno, no tienen la fuerza, ni el poder que tienen las instituciones internacionales como el FMI y el Banco Mundial (BM), que no solo promocionaron la aplicación de las premisas neoliberales, sino que la exigían a cambio del aval de créditos a las economías afectadas por crisis internas o internacionales. Además, el FMI es una institución que agrupa 189 economías, de las cuales Estados unidos es la única con poder de veto y, el poder de voto está determinado

por la posición relativa de cada país en la economía mundial, con lo cual, existe una concentración de voto amplísima, solo Estados Unidos tiene aproximadamente el 18% del derecho a voto y los cuatro países que le siguen están por debajo del 6% es decir, que se puede asumir que un determinante significativo de la sociabilización y aplicación de las medidas del modelo neoliberal no fueron propiamente las variables económicas y políticas sino más bien, el poder de influencia de estas instituciones y la dependencia de las economía a las mismas.

Para responder a esas preguntas y para demostrar la hipótesis, el documento estudia los factores condicionantes de la posición más o menos favorable de los partidos a la política neoliberal. Concretamente, se estudian los determinantes de un Índice de Política Neoliberal (IPONE), calculado con base en datos del *Manifesto Research on Political Representation* (MARPOR) para diez economías que abarcan 73 manifestos escritos por 19 partidos políticos, diez de izquierda y nueve de derecha, para el período 1980-2015.

El estudio se realiza mediante un análisis econométrico, regresión lineal múltiple, y un análisis descriptivo que comprende el cálculo del IPONE ponderado por el porcentaje de diputados que cada partido obtiene en cada periodo electoral. Con ello se calcula un IPONE macro (por país) y dos meso, uno por partido y el otro por manifesto. Los resultados de la estimación econométrica muestran que el índice IPONE es impactado negativamente y con un año de retraso por sí mismo, por la tasa de crecimiento de la población, por la inflación y por la tasa de crecimiento anual de las importaciones. Además, el IPONE también es impactado negativamente por la tasa de crecimiento de la población en el mismo período. También se observa que el IPONE es impactado con un año de retraso y positivamente por los índices RILE, GINI y por la tasa de crecimiento de las exportaciones. Los resultados del análisis descriptivo señalan que los diez partidos de izquierda tuvieron mayor presencia en número de manifestos y mayor porcentaje de representación de diputados en los parlamentos, y que la tendencia a la formulación de la política neoliberal, y su posible aplicación, parece estar determinada por la distancia al centro o al valor cero del IPONE (posicionamiento de los partidos en términos de política neoliberal), o por la fuerza con la que las medidas neoliberales están registradas en los manifestos. Este último análisis también arroja que las variables económicas tuvieron mejor comportamiento bajo los gobiernos de los partidos de derecha. Con estos resultados se concluye que tanto los 32 manifestos defendidos por los partidos de derecha como los 41 defendidos por los partidos de izquierda contenían un alto porcentaje de políticas

neoliberales, las cuales fueron aplicadas por los partidos gobernantes en cada uno de los países estudiados.

El artículo es novedoso por varios aspectos. Primero, utiliza un índice de política neoliberal calculado por los autores que, aunque se basa en una metodología ya existente, Laver y Budge (1993), es original para el análisis del modelo neoliberal y permite ampliar el estudio del posicionamiento de los partidos. Segundo, este artículo, al ser un ejercicio empírico, se suma tanto al debate acerca del posicionamiento de los partidos desde la óptica derecha e izquierda como al debate sobre los resultados del modelo neoliberal. Tercero, se presenta un análisis de política comparada para diez economías, y a su vez para dos tipos de ideologías, representadas por los partidos políticos, haciendo uso de la mejor base de datos en política comparada, el MARPOR, con lo que se demuestra que esta cumple su objetivo.

El documento se presenta como sigue. Después de esta introducción, se presenta una revisión de la literatura teórica subyacente al tema. El método, el área de estudio y los datos son presentados en el mismo apartado. En un tercer apartado se presenta el análisis empírico y sus resultados. Seguidamente, se discuten las conclusiones y recomendaciones surgidas del estudio. Finalmente, se presentan las referencias bibliográficas.

2. Marco teórico, método, área de estudio y datos

2.1. Marco teórico

El estudio de los determinantes del IPONE abarca diferentes perfiles teóricos, modelo neoliberal, competición electoral y movilización electoral.

2.1.1. Historia y teoría del modelo neoliberal

Para definir el modelo neoliberal hay que remitirse a los modos de producción económica. La teoría económica reconoce siete modos de producción, primitivo, esclavista, feudalista, capitalista, socialista, comunista y asiático, y, desde Marx, un modo de producción se define como la forma en que las sociedades se organizan para producir, distribuir y consumir los bienes y servicios que satisfacen sus necesidades. Cada modo de producción debe ser entendido como un sistema compuesto por tres estructuras, la económica, la jurídica-política y la

ideológica. El paso de un modo de producción a otro, y, por tanto, de un régimen económico y político a otro, se da por la no correspondencia entre las relaciones de producción dominantes, que entran en contradicción con el desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas del sistema que estuviera vigente.

Con respecto a los modelos económicos, estos deben ser entendidos como el análisis teórico o empírico del funcionamiento de la economía. Un modelo teórico se fundamenta en el análisis matemático para demostrar de manera simplificada el funcionamiento de los sistemas económicos, y un modelo empírico es un ejercicio aplicado que con base en datos observables intenta testar esa teoría económica. La teoría económica reconoce que desde Grecia se intentaron plantear modelos que explicaran el funcionamiento de la economía, sin embargo, esta referencia como primer modelo cuantitativo económico la tabla de Quesnay, la cual es un diagrama que explica el flujo de dinero y de bienes entre tres clases sociales. Quesnay, dentro de la teoría económica, se ubica en la escuela de los fisiócratas (1750-1780), considerados, por su aporte, pioneros en reflexionar acerca de la actividad económica como un todo, como una disciplina sujeta a leyes y relaciones. A partir de aquí, y sin ignorar a los mercantilistas, la teoría económica construida por los clásicos, los marxistas, los neoclásicos, los keynesianos, los neokeynesianos y los monetaristas, entre otros, ha dado las pautas a los gobiernos para dictaminar la política económica que se supone alcanzará los objetivos macroeconómicos, baja inflación, bajo desempleo, altas tasas de crecimiento y dinamismos de las exportaciones, todo ello en búsqueda del bienestar social.

Se deriva de todo lo anterior que los modelos económicos, tal cual los conocemos dentro del estudio de la economía, han estado insertos dentro del modo de producción capitalista. En este sentido, se puede afirmar que el capitalismo se ha desarrollado con la aplicación de diferentes modelos económicos, que se han desplegado para hacer frente a las crisis que preceden a cada una de sus etapas. En efecto, los planteamientos clásicos, fundamentados en el laissez-Faire y la Ley de Say, determinaron el funcionamiento de la estructura económica de un gran número de países entre finales del siglo XVIII y el año 1929, cuando se inicia el periodo de la gran depresión, a partir de la cual gran parte de la economía mundial, liderada por Estados Unidos, empieza a adoptar las medidas Keynesianas: regulación de los mercados por parte del Estado, y reducción del desempleo y la inflación mediante la demanda efectiva a través del gasto público, a partir de lo cual se llegaría o bien al equilibrio presupuestario o bien a una reducción del déficit público; la aplicación de estas medidas condujo al establecimiento del Estado del

Bienestar en gran parte de las economías del mundo. A principios de la década de los setenta se dieron un conjunto de hechos, como la devaluación del dólar, la crisis del petróleo desatada por la guerra del Yom Kipur, y la consolidación de la primera ola de integración regional iniciada en 1957 con el tratado de Roma, que generaron cambios en el comportamiento de algunas variables económicas de un gran número de países; se disparó el déficit en la balanza comercial, se incrementó el déficit presupuestario, y, a raíz de la debilidad observada en la economía estadounidense, se generó una especulación contra el dólar, se observó que los salarios crecían más rápido que la producción y surgieron nuevos mercados en el área del pacífico. Todo ello se resume en que la economía se enfrentaba a una crisis por estanflación, razón que llevó a que se pusieran en duda los lineamientos de la economía keynesiana y se cuestionara el Estado del Bienestar, dado el alto gasto público que implicaba su mantenimiento. Hacerle frente a esta otra crisis llevó a los gobiernos de las economías líderes, Estados Unidos, Alemania y Reino Unido, a considerar las ideas planteadas por un grupo de académicos, Alfred Marshall, William Stanley Jevons y León Walras que, en defensa de las ideas clásicas, las cuales habían retomado y redefinido considerando los planteamientos de Friedrich von Heyek, que si bien eran conocidos en el campo académico, tenían una aplicación marginal en la esfera pública. Este nuevo análisis del funcionamiento de la economía se conoce como liberalismo clásico, y postula que haciendo del mercado el actor autónomo y principal de la economía y relegando la función del Estado a intervenir solo ante fallos de ese mercado, y, además, dinamizando el sector servicios e invirtiendo en tecnología, el modo de producción capitalista se recuperaría y ganaría solidez, y los ciudadanos de todas las economías que siguieran dichos preceptos verían aumentado tanto su bienestar como su riqueza.

Como se puede deducir de todo lo anterior, **el primer concepto que se debe atribuir al neoliberalismo es que este es un modelo económico diseñado como un conjunto de medidas que sacarían a la estructura económica del modo de producción capitalista de la crisis que esta enfrentó a comienzos de la década de los setenta.** Sin embargo, la aplicación del mismo no se formaliza e institucionaliza hasta finales de esta década, para paliar los efectos de la segunda crisis del petróleo, explicada esta por la revolución iraní y la guerra entre Irán e Irak, que provocaron la triplicación del precio del petróleo. Así, las políticas neoliberales se implementan primero en Reino Unido, bajo el gobierno de Margaret Thatcher (1979), posteriormente en Estados Unidos, bajo el mandato de Ronald Reagan (1981), y en Alemania, bajo el poder de Helmut Kohl (1982). Además, también se reconoce que Deng Xiaoping dio los primeros pasos para la liberalización de la economía china en 1978, y que Chile, bajo la

dictadura de Pinochet, fue el laboratorio de las ideas neoliberales para América Latina cuando en 1975 este mandatario aplicó las primeras medidas supervisadas por el equipo denominado Chicago Boys, integrado por Friedman, James Buchanan, Gordon Tullock y Hayek. La aplicación del modelo neoliberal en casi el total de continentes y países se sella con la caída de la Unión Soviética y, por tanto, la sustitución del modo de producción socialista por el capitalista en dicha región, y con la caída del muro de Berlín en 1989, Harvey (2007), Con el (2011) y Schmidt (2007).

Este conjunto de hechos hizo que el capitalismo, con su tercer modelo económico, alcanzara, al final del siglo XX, el dominio del grueso de la economía mundial, promoviendo que el mundo político funcionara dentro del Estado de derecho liberal y el mundo económico se rigiera por el mercado. El neoliberalismo había logrado sustituir el Estado social por el Estado contractual, a la vez que había eliminado sus funciones de garante social y de regulador, asignándole al mercado todo ese poder. Con base en esto, la anterior definición de neoliberalismo es muy simple y, por tanto, debe ampliarse, considerando su amplia difusión, su sustento teórico, su defensa del individualismo como fuente de libertad y su carácter jurídico, al imponer otro modelo de Estado para regular la sociedad. **Así, el neoliberalismo debe ser entendido como una doctrina social, económica, política, jurídica, que generaliza el modo de producción capitalista en la economía mundial, y que, a través de la estructura económica, trastoca la estructura jurídico-política y la ideológica de la gran mayoría de países de todos los continentes.** En otras palabras, el neoliberalismo puede ser entendido como la expresión máxima del capitalismo, desde los defensores del mismo, sus premisas y su ideología sirvieron para hacer frente a las distintas aristas de la crisis de los setenta y para homogeneizar las economías en términos económicos y políticos, ofreciendo así crecimiento económico, mayor bienestar y desarrollo de la democracia. Desde la óptica de los detractores del modelo, la aplicación de la doctrina neoliberal manifiesta con sus resultados la necesidad imperativa de la búsqueda de un nuevo modo de producción más equitativo, más incluyente y con planteamientos reales y no evasores de la protección del medio ambiente. Según este grupo de analistas, el modelo trajo consigo crecimiento de la desigualdad, en términos de ingresos, de riqueza y de oportunidades, y mantenimiento de altas tasas de paro en diferentes economías, y crecimiento del mismo indicador en otras; también arguye este grupo de analistas que las grandes corporaciones económicas generadas por la aplicación del modelo, no actúan solo en el campo de la economía, como generadoras de empleo y creadoras de producto nacional, sino que debido a su poder e influencia intervienen también en la actividad política para manipular

las instituciones jurídicas en favor de sus intereses, Hinkelammert (1970), Lechner (1986), Bourdieu (1998),Harvey (2007) y Schmidt (2007).

Después de desarrollar el concepto de neoliberalismo y su evolución, señalando su objetivo y sus premisas, es imprescindible presentar de manera precisa la política económica adoptada por los gobiernos para llevar acabo la aplicación del modelo, la base ideológica y la forma de gobierno desarrollado.

Las medidas de política económica están compuestas por un conjunto de políticas monetarias y fiscales restrictivas. En términos de política monetaria están el aumento de tasas de interés, la reducción de la oferta monetaria y, por tanto, la reducción de la inflación y la prevención de una devaluación. La política fiscal incluye aumento de los impuestos sobre el consumo, reducción de los impuestos sobre la producción y la renta, eliminación de regímenes especiales y disminución del gasto público. Otra medida planteada es la disminución del tamaño del Estado a través de la privatización y la descentralización, bajo los argumentos de que los agentes privados son más productivos que los agentes públicos y que la reducción de las reglas y leyes desinhiben la actividad económica y dinamizan los agentes económicos, Friedman, M. (1966), Friedman, M., Friedman, R. y Lladó, A. (1980). Lepage, H. L. (1979), Arias, R. (1997), Villarreal, R. (1992).

En términos de ideología, esta se basa en el precepto del egoísmo del individuo para defender que el mercado como regulador de la economía es el único garante de que cada individuo reciba su beneficio en proporción a su producción, en otras palabras, que cada quien pueda acceder a lo que ha ganado. Bajo la ideología neoliberal, cualquier actuación institucional o jurídica que limite el desarrollo y el actuar individual debe ser vista como un acto en contra de la libertad y el progreso del individuo.

La forma de gobierno está supeditada a la ideología, porque la libertad económica, además de ofrecer igualdad de oportunidades a los individuos, favorece la libertad política. De acuerdo al modelo, la interacción cooperativa entre los individuos, sin un centro regulador, minimiza el poder político, y esta máxima supone que el mercado compensa y regula cualquier concentración de poder.

2.1.2. Competición electoral

El marco teórico acerca de la competición electoral (competición política o comportamiento electoral) se enmarca dentro de cuatro vertientes[1]: Los modelos espaciales de voto y competición, con Downs (1957) a la cabeza; la teoría del voto económico, liderada por Key (1966);la escuela de Clivajes, de Lipset y Rokkan (1967); y los planteamientos que defienden los temas políticos que no son posicionales, denominados también issues, Stokes 1963, apoyado por Budge y Farlie (1983) con su teoría de la relevancia, y por Petrocik (1996), que identifica los issue ownership como los temas en los que un partido tiene más credibilidad que sus competidores. Este cuerpo teórico, en conjunto, modela el comportamiento estratégico de los partidos en el escenario electoral, con el objetivo de maximizar votos.

La teoría espacial del voto, fundada con la tesis Doctoral de Downs (1957) y ampliada con el trabajo seminal de Black (1958), se vale del análisis microeconómico de la escuela clásica para estudiar el comportamiento de la contienda electoral a través de un modelo de competencia espacial. Concretamente, esta escuela, conocida también como la Teoría Espacial del Voto (TEV), adapta el modelo económico de Hotelling (1929) al análisis de competencia política. La primera versión del modelo, expuesto por Downs, se dibuja en un espacio de competencia electoral entre dos partidos y con un espacio unidimensional definido por la ideología. Los electores definen su voto en una línea recta con una misma escala de valores, que presenta un continuo en el que estos pueden moverse de izquierda a derecha, con un centro claramente definido por el valor de la mediana de la recta. De este modo, los electores votaran por los partidos que más cerca estén dentro de la escala de sus preferencias ideológicas, y los partidos buscaran posiciones en la línea de nivel ideológico que concentren el mayor número de votantes posibles, de aquí el supuesto adicional del modelo acerca de que los agentes son racionales y maximizadores, los electores de su utilidad y los partidos de votos. Finalmente, este modelo plantea el teorema del votante mediano, el cual argumenta que bajo una contienda electoral unidimensional con un solo valor máximo (único punto que satisface plenamente las preferencias de los votantes), y bajo un sistema electoral por mayoría simple, la preferencia del

[1]Existe un modelo anterior a los que aquí se reseñan, el modelo de Michigan y el de la comunicación política, también conocido como el enfoque sicosocial, este modelo se desarrolló a través de las investigaciones del Center forSurvey Research de la Universidad de Michigan, y su primera versión se aplicó en la elección presidencial de Estados Unidos de 1952, enmarcada en mayor medida dentro del análisis de la comunicación política y de las actitudes de los votantes que en el ámbito del comportamiento paralelo de los dos agentes de las contiendas electorales. Además, las investigaciones precedentes a los modelos espaciales se incluyen antes dentro del análisis sociológico que de la teoría racional.

votante mediano está por encima de cualquier otra opción, por tanto, es ese agente quien determina los resultados electorales. Este modelo ha sido el punto de partida para la amplia línea de investigación que existe hoy acerca de la dinámica electoral. La formulación matemática de la propuesta de Downs fue presentada por Hinich (1966); este autor, además, amplia el análisis al caso en el que las preferencias de los votantes están definidas en un espacio multidimensional, Plot (1967), replantea los supuestos del teorema del votante mediano para ajustarlos a un espacio multidimensional. En línea con el espacio multidimensional, Davis et al. (1970) sugieren que solo un grupo de medidas, las políticas públicas, representan las preferencias de los electores, y los trabajos de Enelow y Hinich (1982, 1984, 1990) argumentan que las dimensiones están especificadas por preferencias ideológicas; estos autores, en 1984,amplían su estudio e introducen el concepto de votación probabilística para modelar la incertidumbre que manifiestan los electores frente a las políticas que los candidatos presentan en la campaña electoral, y, en 1990, ellos mismos introducen el concepto de dimensiones predictivas como una forma de distribución tanto de los votantes como de los partidos, y, a partir de ello, identificar sus respectivas preferencias y la intención de voto de los electores. Davis, et al. (1972) ampliaron el trabajo de Plot con el concepto de mediana en todas las direcciones, con lo cual identificaron el punto de equilibrio en el espacio multidimensional. Weisber (1974) presenta un estudio a través del cual discute el análisis lineal de Downs y defiende que la escala de valores es circular; para ello, el autor cita el caso sueco, en el que los partidos extremistas pueden acordar votar al unísono para evitar la entrada de partidos moderados al Riksdag, y la forma geométrica resulta de un espacio unidimensional donde ambos extremos, la derecha y la izquierda, convergen al mismo punto. Con ello, la TEV queda dividida en modelos de proximidad de Downs y modelos direccionales. McKelvey y Ordeshook (1985) agregan a la TEV el interés por encontrar fuentes de identificación de preferencias de los votantes, y al respecto afirman que una de esas fuentes son las encuestas de opinión, que sirven de fuente primaria tanto en el caso de los modelos unidimensionales o de proximidad como en el de los modelos direccionales. Alesina y Spear (1988) desarrollan la teoría de los competidores colectivos; Gerber y Jackson (1990) amplían el cuerpo teórico de la TEV con la teoría dela movilización; Banks (1991) estudia los resultados del teorema del votante mediano bajo información imperfecta sobre las preferencias de los electores; Hinich y Munger (1994) señalan que la ideología es un elemento simplificador que los votantes usan para identificar los candidatos y reducir así las dimensiones del espacio electoral; Lupia (1994) amplía la idea de atajos o reducción de dimensiones, denominados en la literatura como short cuts, a través de su estudio acerca de la influencia de grupos pequeños e informados sobre los

votantes menos informados; McDermott (1998) y Valdini, (2005) continúan en la línea de los atajos pero en relación a los atajos de género.

La teoría del voto económico (TVE) tiene sus orígenes en Shumpeter (1945 [1984]), quien en su obra presenta un análisis de la democracia en términos de mercado político, y lo define como un espacio donde los agentes desde el lado de la oferta, candidatos/partidos, y los votantes, del lado de la demanda, intercambian promesas políticas por votos respectivamente. A su vez, el autor delimita las contiendas electorales entre los partidos como luchas de poder determinadas por intereses privados, ampliando el análisis clásico de la teoría de la democracia que explicaba dichas contiendas como un proceso a través del cual el pueblo reclamaba el poder. De acuerdo a la TEV, Downs (1957), a través del supuesto de racionalidad que se atribuye a los agentes que participan en ese proceso, plantea que los electores son capaces de valorar la política económica que los gobiernos incluyen dentro de su plan de gobierno, y que, por tanto, estos tomarán su próxima decisión de voto con base en los efectos de dichas medidas sobre su bienestar. Con estos dos puntos de partida y con el teorema de premio-castigo de Key (1966), la TVE se define como el compendio de modelos que intenta demostrar la relación entre el funcionamiento de la economía y la opinión del electorado. De acuerdo a este último autor, los electores deciden su voto en dirección al ciclo económico, en otras palabras, en puntos de auge económico estos premiarán a los gobernantes renovándoles su apoyo, y en puntos de hundimiento económico o de crisis económica los mismos castigarán en la contienda siguiente a su actual gobierno redireccionando su voto a cualquier otro partido. Esta teoría, al igual que todas las demás, se ha ido ampliando bien con la inclusión de nuevas variables o bien dando respuesta a sus críticos. En efecto, la misma corriente ha demostrado en sus análisis empíricos que existen variables, como las opciones de candidatos/partidos y sus respectivos programas, que determinan la lealtad de los votantes, Kuklisnski y West (1981), Sanders (1996, 2000). Los trabajos empíricos han señalado que las variables sociales son determinantes clave en el análisis de los modelos TVE, Boix (1996), Maravall y Fraile (2000) y Fraile (2001). Los trabajos empíricos han arrojado dos tipos de modelos, los de expectativas y los de retrospectiva. Los primeros se dividen en dos, modelos en los cuales los electores examinan los resultados de la economía pensando exclusivamente en su beneficio, o modelos en los que estos piensan en beneficio de la sociedad en general. Por su lado, los modelos de retrospectiva económica hacen alusión a que los electores toman su decisión de voto considerando los resultados económicos del pasado. El grueso de los trabajos concluye, de acuerdo a sus resultados, que la retrospección

es más relevante para los electores a la hora de tomar su decisión de voto, Fiorna (1981), Lewis-Beck, (1988), Nannestad y Paldam (1994).

La escuela de Clivajes se desarrolla a partir del trabajo de la Escuela de Columbia, presentado por Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1944), quienes, valiéndose de encuestas sobre el comportamiento político, presentan un conjunto de estudios acerca de la relación entre las características socio-económicas de los encuestados, el uso que estos hacían de los medios de comunicación y sus posiciones y comportamientos políticos. Los resultados de este estudio se resumieron y se socializaron con la frase del líder de la investigación, Lazarsfeld, "a person thinks politically as he is socially. Social characteristics determine political preference" (Una persona piensa políticamente como es socialmente. Las características sociales determinan las preferencias políticas.). Aunque la Escuela de Columbia siguió avanzando en el tema, la teoría de Clivajes, tal cual se presenta hoy, data del trabajo de Lipset (1960), en el cual se argumenta que características como la clase social, la religión y el sexo eran determinantes claves para la decisión del voto de los individuos. Aun así, el termino clivaje y su definición se institucionalizan en la obra de Lipset y Rokkan (1967), en la cual los autores desarrollan un modelo que explica que a partir de los conflictos sociales vividos en Europa en el siglo XVI, la centralización estatal genera disputas entre centro/periferia y entre ciudad/campo, la separación de la iglesia y el Estado y la lucha de clases, surgen divisiones sociales, las cuales acaban derivando en clivajes, que se caracterizan por agrupar individuos con posturas similares al respecto de alguno de los problemas antes citados. En otras palabras, los clivajes, entendidos como fracturas sociales relevantes, se consolidan en partidos políticos que quieren buscar el poder participando en la arena política. La lucha por el voto estaría determinada por el nivel territorial que represente el partido y por el tema o clivaje al que se circunscriba ideológicamente. Aunque esta parte de la teoría define estos dos determinantes de la competición electoral, debe señalarse que esta línea de pensamiento se ubica con mayor fuerza dentro de la teoría que explica el origen de los partidos y los sistemas de partidos.

Como resultado de las críticas a la teoría espacial del voto, Stokes (1963) diferenció entre temas posicionales (posittional issues) y temas transversales o de consenso (valence issues). El autor define estos dos conceptos bajo el supuesto de variación en el tiempo y en el espacio tanto de la estructura de competición de los partidos como de las dimensiones que los votantes consideran relevantes a la hora de decidir su voto. Así, los temas posicionales hacen referencia a aspectos que marcan las diferencias ideológicas entre los partidos, y cada uno de ellos discute

la relevancia de estos temas posicionales (educación, matrimonio homosexual, religión, aborto, etc) en términos de lo que son y lo que deberían ser, expresando con ello diferentes visiones sobre el mundo y su funcionamiento. Los temas transversales son temas en los que los agentes políticos están de acuerdo, y, por tanto, no generan polémica entre ellos, como, por ejemplo, promover el crecimiento y desarrollo económico, proteger el medio ambiente, protegerá las clases menos favorecidas, etc. La decisión del voto entre los electores depende de la capacidad y de la habilidad que los partidos tengan para identificar las demandas prioritarias de los votantes y para mostrar o vender otras dimensiones como relevantes. Siguiendo esta línea, Budge y Farlie (1983) construyen la teoría de la relevancia (Saliency theory), a través de la cual plantean que los partidos adaptan sus posiciones políticas de manera estratégica en cada contienda electoral, para de este modo maximizar los votos. La misma teoría señala que los partidos tienen temas propios (ownership) que los llevan a marcar diferencias con sus competidores, y estos temas se caracterizan por ofrecer mayor credibilidad a un partido que a otro en un área específica. Petrocik (1996) apoya este planteamiento, y, además, señala los temas de mayor credibilidad para cada tipo de partido, tanto en temas posicionales como transversales. En el primer caso, afirma que los partidos socialistas ofrecen más confianza en temas de distribución de la riqueza, y que los partidos de derecha o conservadores tienen más credibilidad en temas relacionados con la ley y el orden. En el segundo caso, afirma que los partidos compiten en temas transversales que les ofrezcan una ventaja competitiva que les permita capturar el mayor número de votos según estén en el gobierno o en la oposición.

2.1.3. Competición Programática

Schattschneider (1942) afirma que el programa electoral es escrito por miembros del partido que están interesados en sociabilizar la posición ideológica del partido. Para Downs (1957) el manifesto tiene como objetivo la maximización de votos, y es escrito y aprobado solo por unos cuantos miembros del partido. Para May (1973) el programa es escrito por subgrupos del partido, y, al igual que Downs, afirma que dicho programa no es del interés de todos los integrantes del partido. Esta referencia de los teóricos acerca de los programas electorales desemboca en el estudio de los tipos de estrategias que los partidos utilizan para la movilización electoral. De acuerdo a esta rama de la teoría de los partidos existen dos tipos de estrategias, la ideológica o programática y la personalista, la cual se divide en clientelares y populistas.

La estrategia programática debe ser entendida como la relación partido/votantes determinada por el manifesto, en el cual los partidos emiten información acerca de sus espacios políticos de interés; esta información es absorbida por los electores, quienes deciden su voto por la compatibilidad que identifican en el manifesto con sus preferencias políticas. En otras palabras, la competencia programática está definida por la afinidad ideológica entre partidos y votantes, Maiz (1996), Indridason (2005), Panebianco y Trinidad (1990) Sandler (1992) y, Brusco, Nazareno y Stokes (2002). Este tipo de estrategia exige que los partidos presenten una estructura organizacional estable, es decir, militantes de tradición y que cada integrante del partido cumpla una función, para lo cual se realizan debates acerca de los objetivos, planes y propuestas del partido, con el fin de alcanzar acuerdos y apoyos tanto para la presentación del candidato a una contienda electoral como para presentar los programas electorales. De igual manera, este tipo de estrategia exige que los partidos sociabilicen su ideología, sus programas y sus políticas, y, para ello, se presentan artículos, documentos y discursos en precampaña y campaña electoral.

La estrategia personalista clientelar busca el apoyo electoral a través del ofrecimiento de beneficios materiales, con intercambio de favores políticos a cambio de apoyo electoral. En el caso de la estrategia populista, el carisma del líder es un factor determinante para canalizar votos, el votante decide su voto por simpatía con el candidato. En ambos casos la relación es líder/votantes, y es una relación de reciprocidad y desideologizada, Rosas (2000), Kitschelt (2000) y Silverira (1998).

Este documento, al tomar como referente la base de datos del MARPOR, se fundamenta en la competición programática más que en la competición clientelar o en la personalista. El documento, como ya se mencionó, revisa 73 manifestos de 19 partidos políticos, para evaluar el registro de las políticas neoliberales de esos partidos en sus respectivos programas, y para estudiar los determinantes de la aplicación (entendida como registros) de esas políticas. No se evalúa el intercambio de favores por votos como postula la estrategia personalista.

2.2.Método

Los determinantes de la aplicación del modelo neoliberal se estudian, como ya se mencionó, para diez economías occidentales, pero esto se hace a través del estudio de los manifestos que los candidatos presidenciales/primeros ministros, según sea el caso, presentaron a las elecciones que ganaron en cada país y para cada año electoral. Metodológicamente, esos determinantes se estudian en dos pasos: Primero, se realiza una estimación econométrica bajo la técnica de series de tiempo, que comprende una regresión conjunta de 35 manifestos, integrada por manifestos de partidos de izquierda (18) y manifestos de partidos de derecha (17); posteriormente, se realizan dos regresiones más, una por cada lado del espectro izquierda-derecha. Segundo, se realiza un análisis descriptivo a través del cual se calculan tres niveles de IPONE. Antes, el IPONE es ponderado por el porcentaje de diputados que cada partido obtuvo en cada período electoral. Con ello, se construye un IPONEpresseat macro (por país) y dos IPONEpresseat meso, el primero (por partido) definido por la media de los manifestos de cada partido, y el segundo calculado por manifesto.

La estimación econométrica se realiza a través de una regresión lineal múltiple para estudiar la relación entre el IPONE (variable dependiente) y variables económicas, políticas e institucionales (variables explicativas). Para ello, se construyó el IPONE con datos del MARPOR, el cual utiliza la técnica de análisis de contenido y codificación de manifestos a través de la frase núcleo como unidad de análisis, es decir, un fragmento de una frase que enuncia un argumento general y único.

La construcción del IPONE se realiza con la misma metodología utilizada por Laver y Budge (1993) para calcular el "Índice RILE" (right-left), que define la posición de los partidos políticos en el espectro izquierda-derecha. Primero, de las 56 categorías que determina el MARPOR en relación a variables de políticas públicas se seleccionan 24, 12 que resumen la ideología neoliberal y 12 que componen la Política Antiglobalización de la Economía (PAG) (ver apéndice A). Segundo, se determina el porcentaje de cuasi-frases, de cada categoría; con ello se definen dos columnas, registros de política neoliberal y registros de PAG, y esto se realiza para cada uno de los partidos y para cada uno de sus manifestos. Tercero, se procede a restar el porcentaje de categorías PAG al porcentaje de categorías de política neoliberal; con

ello se obtiene un índice porcentual, que define el IPONE para cada partido /manifesto[2]. Debe señalarse que la selección de las 24 categorías abstraídas del MARPOR se hizo cuidadosamente a través de la lectura del Consenso de Washington (CW). Este documento recoge la ideología neoliberal. Ello se complementó con la bibliografía citada en la revisión teórica. Así, el IPONE es un índice que identifica el posicionamiento de los partidos frente al neoliberalismo.

El uso de la metodología que se utiliza para calcular el índice RILE, entendido como una medida resumen del posicionamiento de los programas políticos a través de países y para un determinado período de tiempo, se justifica por varias razones. Primero, el RILE es la más clara y precisa aplicación de la base de datos del MARPOR, es decir, este índice es adyacente a los objetivos del MARPOR. Segundo, la metodología de cálculo del RILE, además de apoyarse en fundamentos teóricos (escritos teóricos de alrededor de 1900, como, por ejemplo, escritos Marxistas, entre otros autores), anula el error no sistemático, permitiendo obtener una visión de los procesos políticos más relevantes en los que se fundamenta la base de datos del MARPOR. Tercero, debido a todo lo anterior, el RILE es quizás la variable más usada y citada de la base de datos del MARPOR en investigaciones de gran relevancia, Budge (2013). Por todo ello, el cálculo del IPONE con base en la metodología de cálculo del RILE, es idónea para el objetivo del trabajo.

Una vez se ha definido la variable endógena, las variables explicativas se derivan del sustento teórico de la investigación. Se señaló en ese apartado que el modelo neoliberal, por sus postulados, puede ubicarse en tres aristas de la teoría económica, teoría neoclásica, teoría de la ventaja comparativa y el análisis de equilibrio Walrasiano. Así, las variables que se toman para explicar la tendencia que los partidos muestran para aplicar el modelo neoliberal son: variables de crecimiento económico, de producción y de comercio exterior, además de variables institucionales, recordando que el modelo exige el acondicionamiento institucional para ajustar estas a la apertura económica. Todas ellas serán presentadas y explicadas ampliamente en los apartados de datos y modelo empírico.

[2] Se realizó un análisis de componentes principales para mejorar el ajuste del IPONE. Sin embargo, el número de componentes mínimo para cada columna, categorías de política neoliberal y AGE, era muy amplio, y no permitía agrupar variables que se pudieran restar. Además, la varianza acumulada por los cinco factores no superaba el 70 %. Por estas razones el índice se dejó en su versión original.

En cuanto al análisis macro y el análisis meso, este se realiza en dos etapas. Primero, el IPONE es ponderado por el porcentaje de diputados obtenido por cada partido en cada año electoral. Segundo, se calcula un índice IPONE por país (macro), un IPONE por partido (meso) y otro por manifesto (meso), el cual se denomina IPONEpresseat. A través de estos diferentes niveles de IPONE se realiza un análisis meramente descriptivo. Este pretende observar el poder que los países y los partidos políticos alcanzan para aplicar las medidas neoliberales por medio de sus representantes en la cámara. Además, también se evalúa el posicionamiento de las economías y los partidos con respecto a las políticas neoliberales durante sus periodos de gobierno. Esto se realiza examinando el comportamiento medio de las variables macroeconómicas más relevantes que dan cuenta de la estabilidad de la economía.

2.3. Área de estudio y datos

Este estudio se realiza con el objetivo de identificar los determinantes del registro de políticas neoliberales en los manifestos de Alemania, Argentina, Brasil, Chile, EE.UU., España, Francia, México, R.U. y Suecia, que abarcan 73 PE y 19 partidos políticos (ver apéndice B) para el período 1980-2015. Las razones que justifican la selección de esta muestra son dos: Primero, este grupo de países encierran observaciones de distintas regiones del mundo, países industrializados, países en vía de desarrollo, países de diferentes regímenes gubernamentales, presidenciales y parlamentarios. Con esa variedad de información, el análisis comparativo acerca del registro y supuesta aplicación de las políticas neoliberales por parte de los 19 partidos políticos es posible y válido, dicho análisis permite mostrar la hegemonización del neoliberalismo. En esta misma dirección y bajo la óptica de la estadística, este conjunto de datos refleja lo que ha ocurrido durante el período de estudio en el grueso de los dos continentes estudiados. Segundo, la base de datos del MARPOR codifica los programas electorales para identificar las preferencias políticas y las posiciones ideológicas de los partidos a través del análisis de contenido de textos políticos, lo cual se corresponde con los intereses de este documento. Concretamente, esta base de datos permite alcanzar el objetivo de análisis comparado con una información homogénea para los 19 partidos políticos evaluados, con lo cual este trabajo está en línea con los numerosos estudios que se han valido del MARPOR, justificados en su relevancia metodológica, tanto para hacer aportes empíricos como para dar respaldo a la teoría sobre la cual el MARPOR se construye, teoría de la relevancia y modelo de partido responsable. Con esta base de datos se construyó el IPONE, tal y como fue descrito

en el apartado de método. Los datos, porcentaje de diputados obtenidos por cada partido en cada año electoral y el índice RILE también fueron tomados de la misma base de datos.

Del Banco mundial se toman variables como la tasa de crecimiento anual del Producto Interno Bruto per cápita (PIBpc), el Índice GINI, la inflación medida como la tasa de crecimiento anual del Índice de Precios al consumidor (CPI), la tasa de desempleo total, medida como el porcentaje de la fuerza laboral (U), la tasa de crecimiento anual de las importaciones de bienes y servicios(M) y las exportaciones (X), la balanza de cuenta corriente (CAB), la inversión Extranjera Directa (IED), considerando los flujos de entrada (FDII) y salida (FDIO), estas tres como porcentajes del PIB, y la tasa anual de crecimiento de la población (PG).
De la base de datos Quality Goverment Basic Dataset se tomaron variables de política como sistema electoral y forma de gobierno. Además, de esta misma base se tomó la variable institucional calidad del gobierno, entendida como una medida de corrupción.

El período de estudio 1980-2015 abarca el subperíodo de aplicación del neoliberalismo a finales de los 70 y principios de los 90, así como un período de análisis de resultados de dicha aplicación, 2000-2015. Por tanto, estos 36 años son el lapso de tiempo necesario para el desarrollo del trabajo.

3. Análisis empírico

3.1. Regresión Lineal Múltiple

Se estima un modelo con datos de series temporales con el objeto de medir la relación entre el IPONE y sus determinantes. Para ello, se aplica el criterio de MCO a un modelo de regresión lineal múltiple. Se utiliza esta técnica porque, aunque el documento no parte de un modelo teórico concreto, la técnica permite establecer la relación y el signo esperado entre la variable dependiente y los predictores. Además, el método de estimación MCO es idóneo por el tamaño de la muestra, porque es de fácil uso, y porque su planteamiento matemático y estadístico permite la adecuación de los supuestos de los modelos econométricos. Otras ventajas de esta técnica es que solo requiere la solución de un sistema de ecuaciones lineales, y que los parámetros estimados son lineales, insesgados, y en ocasiones de varianza mínima.

El modelo planteado inicialmente incluía todas las variables presentadas en el apartado área de estudio y datos[3]. Sin embargo, la gran mayoría de estas variables resultaron no significativas. Así, posterior al análisis gráfico y estadístico de todas esas variables, normalidad, prueba de raíces unitarias, el modelo empírico que explica el índice de política neoliberal en el conjunto de países y partidos estudiados está dado por[4]:

$$DNEPOIN = \beta_0 - \beta_1 lagDNEPOIN + \beta_2\, DRILE + \beta_3 lagRILE + \beta_4 DGINI + \beta_5 lagGINI - \beta_6\, DPG - \beta_7 lagDPG + \beta_8 lagDX - \beta_9 lagDM$$

Donde $\beta_0$es el intercepto de la ecuación, y se interpreta como el valor promedio de la variable endógena cuando los regresores valen cero.

$\beta_1, \ldots \beta_9$, miden el impacto de los distintos regresores sobre la variable DIPONE.

Tanto la variable dependiente como los predictores son I(0). Así, la forma funcional del modelo está expresada en diferencias y primer rezago (lag) de esa primera diferencia de cada variable. Además, el conjunto de series de tiempo abarca observaciones de 1980 a 2015. En este sentido, el modelo cuenta con 35 observaciones (35 manifestos), que se dividen en 18 manifestos de partidos de izquierda y 17 manifestos de partidos de derecha, representando un conjunto de 19 partidos. Con el fin de evaluar los resultados de los parámetros y sus signos se presenta el modelo en la tabla 1.

[3] Las variables fueron propuestas como explicativas, porque todas hacían parte de los planteamientos del modelo neoliberal. El modelo plantea que aquellas economías que no tuvieran un nivel de apertura económica amplio deberían implementar medidas que lo desarrollaran. Por ejemplo, el modelo fue aplicado en economías con bajas tasas de exportación e importación. Se dinamizó la entrada de inversión extranjera directa (IED), se planteó que las economías que recibieran altos flujos de IED se beneficiarían por los efectos spillovers. El modelo propuso que los gobiernos subsidiaran la producción destinada a la exportación y eliminaran los aranceles a las importaciones. Así, la economía no solo ampliaría su participación en el mercado internacional, sino que esta también podría especializarse. El modelo también planteó que con la reducción del tamaño del Estado se reducirían los niveles de corrupción. Del mismo modo, se defendió que el estado de derecho abriría más posibilidades a nuevos colectivos, que presionarían para que los sistemas electorales pudieran modificarse. Al respecto, aunque han surgido más grupos de participación ciudadana, estos han tenido su origen más por la oposición al modelo, por el hecho de que el propio modelo abriera puertas a la democracia participativa. En cuanto a las formas de gobierno, el modelo está diseñado para permear todos los sistemas existentes.

[4] Se presenta este modelo como el modelo que cumple las propiedades de los MCO, y, por tanto, la inferencia estadística es válida. Sin embargo, debe señalarse que se hicieron muchas pruebas para justificar razonablemente en términos teóricos porqué la gran mayoría de variables incluidas no fueron significativas. Se realizó, por ejemplo, un análisis de componentes principales tanto para el cálculo del IPONE como para el conjunto de variables utilizadas en la primera regresión, y, aun así, los resultados no cambiaron, las variables seguían siendo no significativas.

Los estimadores de este modelo son válidos tanto para la inferencia estadística como para la interpretación teórica. Esto debido a que tanto el diagnóstico estructural como el diagnóstico de normalidad de los residuos permite asegurar que ninguno de los supuestos de la técnica de MCO es violado (ver apéndice c).

Tabla 1. ModeloAgregado

VARIABLES	Model
lagDIPONE	-0.716***
	(0.163)
DRILE	0.650***
	(0.0666)
lagDRILE	0.292***
	(0.0997)
DGINI	0.866***
	(0.169)
lagDGINI	0.870***
	(0.179)
DPG	-15.13***
	(3.212)
lagDPG	-12.00***
	(3.527)
lagDCPI	-0.490***
	(0.156)
lagDX	0.791***
	(0.236)
lagDM	-0.223***
	(0.0706)
Constant	-1.162
	(1.039)
Observations	35
R-squared	0.870

Parentheses Standard errors in
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.

La Tabla 1 muestra los determinantes de IPONE en el corto plazo. Dicha tabla guarda implícitamente que las variables exógenas son altamente significativas de acuerdo al valor P del estadístico t, excepto la constante, con lo cual se asume entonces que es una regresión a través del origen. La tabla muestra directamente que IPONE es impactado negativamente y con un año de retraso por sí misma, por la tasa de crecimiento de la población, por la inflación y por la tasa de crecimiento anual de las importaciones, además, IPONE también es impactado negativamente por la tasa de crecimiento de la población en el mismo período. La Tabla 1 también señala que IPONE es impactado positivamente por los índices RILE y GINI, y con

este mismo signo, pero con un año de retraso, lo impactan nuevamente ambos índices y la tasa de crecimiento de las exportaciones.

Los signos de los predictores son válidos si se consideran los planteamientos del modelo neoliberal antes expuestos. El hecho de que IPONE sea impactado negativamente (-0716) y con un año de retraso por sí mismo, refleja todos los conflictos sociales que la adopción del neoliberalismo provocó en las economías estudiadas. Por ejemplo, el levantamiento de los sindicatos y las manifestaciones por las privatizaciones. El impacto negativo de la tasa de crecimiento de la población, tanto en el primer momento (-15.12845) como con un año de retraso (-11.997), se explica en el hecho de que el modelo neoliberal, al buscar la acumulación del capital, priorizaba insertarse en economías en desarrollo, las cuales presentan mayores tasas de crecimiento de la población, de ahí la relación indirecta entre estas dos variables. La relación negativa entre IPONE y la inflación (-0.489) cobra sentido si se recuerda que el neoliberalismo defendido por la escuela monetarista afirma que la inflación resulta del déficit presupuestario financiado por la creación monetaria. Así, los neoliberales sostienen que es el gobierno el responsable del aumento de la inflación, y, por tanto, la aplicación de medidas neoliberales corregirá este problema. La relación negativa entre IPONE e importaciones (-0.22268) se sustenta en la premisa de apertura comercial, la cual defiende la eliminación de aranceles para flexibilizar y dinamizar el comercio exterior. Así, a medida que se incremente el grado de apertura económica, el país, a través de los efectos spillovers que generan las importaciones, podrá o bien capacitarse para producir los bienes importados o bien podrá adquirirlos más baratos.

El impacto positivo del índice RILE sobre el IPONE, tanto en un primer momento como un año después, va en consonancia con el hecho de que la ideología del modelo neoliberal es identificada por algunos con la derecha, quizás porque este modelo fue aplicado en sus orígenes básicamente por dirigentes de partidos de derechas. Por tanto, si un partido incrementa su valor RILE en términos positivos, la aplicación de medidas neoliberales tomará fuerza, tanto en un primer período como un año después. La relación directa GINI, en el momento t y un año después, se sustenta en la premisa neoliberal de que el crecimiento económico es el único paradigma que elimina la pobreza, así, a mayor nivel de desigualdad, mayor necesidad de aplicar medidas neoliberales. Con respecto al impacto positivo de las exportaciones con un rezago (0.79080), nuevamente se debe retomar la premisa de flexibilizar y dinamizar el comercio exterior, en este caso, desde la promoción de las exportaciones, con ello, un

incremento de las exportaciones, que son factor estimulante del crecimiento económico, motiva a seguir aplicando medidas neoliberales.

Descomponiendo este modelo entre partidos de izquierda y partidos de derecha[5], los resultados son:

Tabla 2. Modelo por tipo de partidos

VARIABLES	(1) Mizq	(2) Mder
lagDIPONE	-0.609***	
	(0.125)	
DRILE	0.457***	0.325***
	(0.0803)	(0.0833)
lagDCPI	-1.154**	
	(0.413)	
lagDX		0.855***
		(0.209)
Constant	-3.909**	2.957
	(1.768)	(2.105)
Observations	18	17
R-squared	0.791	0.751

Standard errors in parentheses
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

La Tabla 2 muestra una regresión para 18 manifestos presentados por partidos de izquierda y 17 presentados por partidos de derecha. Lo primero que se observa en la Tabla 2 es que el número de regresores se reduce de manera significativa para ambos tipos de partidos. En el caso de los partidos de izquierda, el IPONE está explicado negativamente por sí mismo (-0.609) y por la inflación (-1.154), ambas rezagadas un año y positivamente por el índice RILE (0.457). Los partidos de derecha, por su parte, explican el IPONE solo a través del impacto positivo del RILE (0.325) y la tasa de crecimiento de las exportaciones rezagadas un año (0.855). Es lógico que, si el modelo neoliberal se ajusta más a los intereses de los partidos de derecha, la variable DIPONE rezagada un período no sea uno de sus determinantes, pero si uno de los determinantes de los partidos de izquierda. Estos últimos aplican el modelo y, una vez observan los resultados, reducen la fuerza de sus medidas, por eso la relación negativa entre ambas variables, porque, como se dijo en el modelo agregado, las primeras medidas neoliberales provocaron

[5] A ambos modelos se les realizó el mismo diagnóstico que para el modelo agregado, presentado en el apéndice C. Los resultados fueron los mismos; no violan los supuestos de MCO.

manifestaciones en su contra. En cuanto a la inflación, es bien sabido que los partidos de izquierda propenden por una reducción de la inflación en pro de la calidad de vida de los ciudadanos, por tanto, una vez estos partidos observan que se ha alcanzado el objetivo de corto plazo de reducción de la inflación, reducen las medidas neoliberales propuestas para ello. En cuanto a las exportaciones, la prioridad del modelo es la globalización de la economía y el crecimiento de las exportaciones. Además, el nivel de exportaciones es un índice de competitividad, el cual, a su vez, es una de las prioridades de los partidos de derecha. Quizás por ello, estos partidos optaron por buscar crecimiento económico, estimulando la producción tipo exportación, con lo cual, una vez pasaba un año y observaban que los resultados eran positivos, aumentaban las medidas neoliberales. El índice RILE es el único regresor común a ambos tipos de partidos, y conserva el signo positivo del modelo agregado. Esto tiene sentido si se considera que las políticas neoliberales están más cerca de la ideología de la derecha que de la ideología de la izquierda. Por tanto, si un partido de izquierda disminuye su valor RILE, es decir, se mueve hacia la derecha, es posible que este cambio se explique por un incremento de políticas neoliberales.

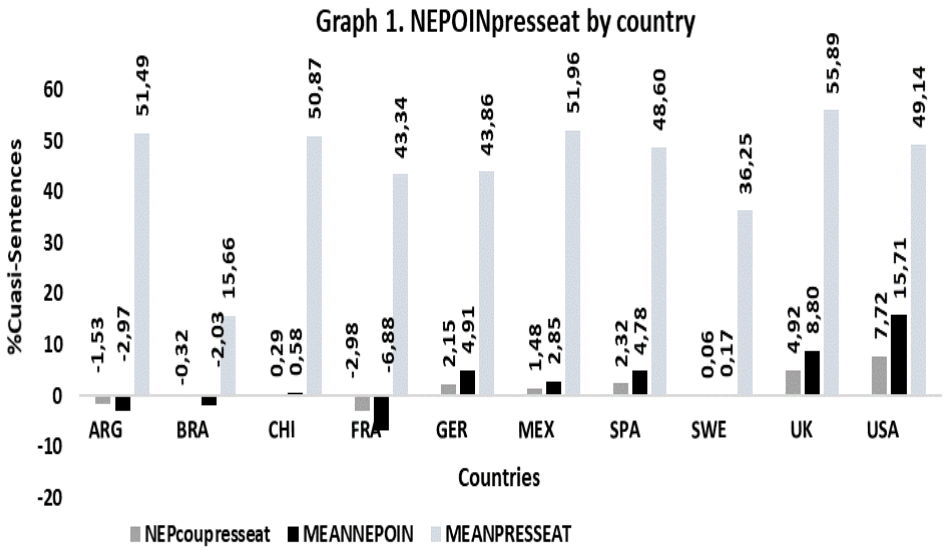
En cuanto a la reducción de predictores en los modelos individuales con respecto al agregado, debe considerarse que los partidos, aunque lleguen al poder, deben negociar con la oposición. Por tanto, el modelo agregado refleja más la realidad de lo que pudo pasar en los 35 años de estudio, imposición de medidas neoliberales, estuviera quien estuviera en el gobierno. Ello debido a la influencia de las entidades internacionales que apoyaron las medidas neoliberales, como, por ejemplo, el FMI, que a su vez es la autoridad financiera mundial.

El análisis econométrico, como se puede deducir, no absorbe todos los datos que se tienen para el estudio. La metodología series de tiempo exigió tomar una muestra representativa de los 73 manifestos que se quieren analizar, abarcando, como ya se dijo, 35 de ellos. En este sentido, el documento presenta a continuación un análisis macro y un análisis meso que permite el uso amplio de toda la información, y que, a su vez, nos explica desde otra perspectiva los determinantes de la aplicación del neoliberalismo.

3.2. Análisis macro y meso del índice IPONE

En este apartado, como complemento al análisis anterior, se presenta un análisis descriptivo del IPONE. Para ello, el IPONE es ponderado por el porcentaje de diputados obtenido por cada partido en cada año electoral. Así, tres niveles de IPONE presseat fueron construidos, por país, por partido y por manifesto. El índice macro por país se computó en tres pasos: Primero, se calculó la media del porcentaje de diputados que obtuvo el conjunto de partidos de cada país. Segundo, se calculó la media del IPONE de cada país. Tercero, se multiplicaron ambas medias y se dividieron entre 100. El IPONE por partido político sigue el procedimiento anterior, pero considerando la media de diputados y la media de IPONE de cada partido para su respectivo número de manifestos. El IPONE por manifesto se calculó multiplicando cada valor IPONE por el porcentaje de diputados de cada partido en cada uno de sus manifestos. Además, se presenta un análisis gráfico y descriptivo de las variables que resultaron no significativas en el análisis econométrico. Dicho análisis se realiza diferenciando entre partidos de izquierda y partidos de derecha.

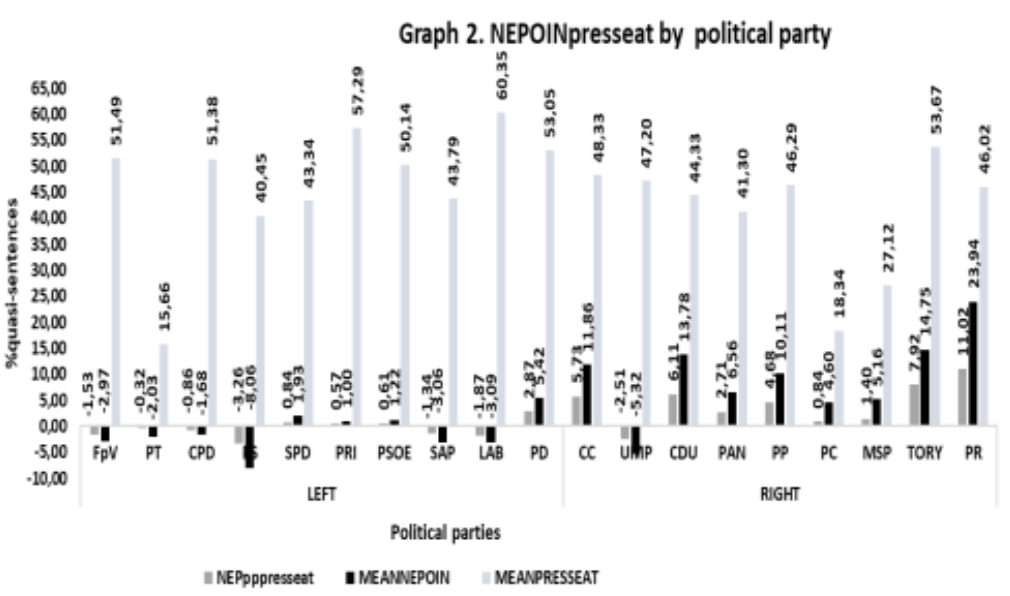
El gráfico 1 presenta el IPONE macro (por país), barra gris. También presenta la media de IPONE (barra negra) y la media de diputados (barra blanca) del conjunto de los partidos que gobernaron en cada país durante el período de estudio.



Fuente: Elaboración propia

El IPONE por país da cuenta de tres aspectos: Primero, el valor del índice muestra la posición neoliberal del país expresada por el total de los diputados que representan los partidos que gobernaron durante sus respectivos períodos. Segundo, el signo positivo de este índice macro indica que, en esos países, Chile, Alemania, México, España, Suecia, Reino Unido y Estados Unidos, predominaron durante los 35 años de estudio las políticas neoliberales, y el signo negativo, registrado en Argentina, Brasil y Francia, refleja la tendencia durante el mismo período hacia las políticas antiglobalización de la economía (AGE). Tercero, un mayor valor del IPONEcoupresseat indica mayor porcentaje de representantes de los partidos que gobiernan cada país. Este resultado global muestra que, conjugando partidos de izquierda y derecha, el grueso de los países, siete, se decantaron por la globalización de la economía. Aun así, es necesario indagar si ello se debe a que hubo más presencia de partidos de derecha o a que los partidos de izquierda se decantaron por el neoliberalismo. Para ello, se presenta a continuación un análisis del mismo índice, pero para cada partido.

El gráfico 2 muestra los mismos datos del grafico 1 pero para cada uno de los 19 partidos que gobernaron durante los 35 años de estudio. Debe hacerse la salvedad de que los datos de cada partido muestran la media de sus manifestos o períodos de gobierno.

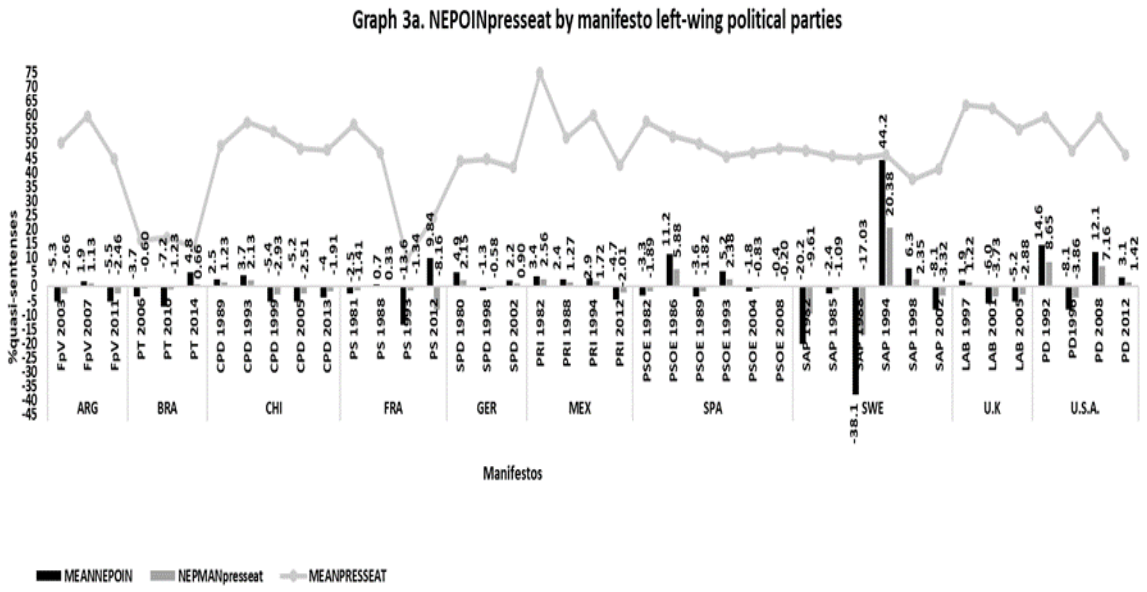


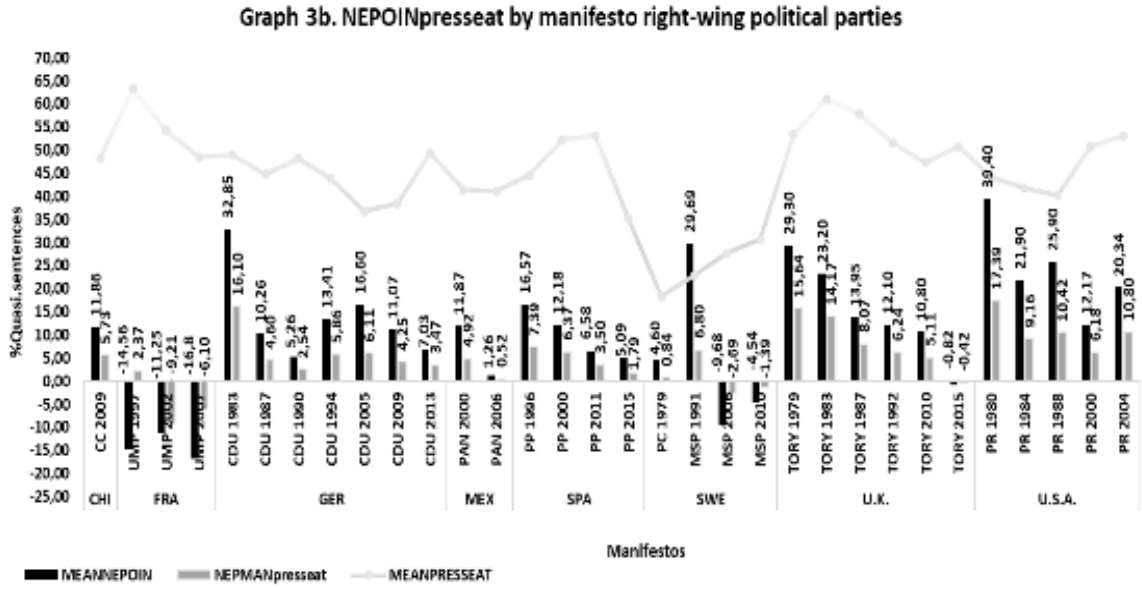
Fuente: Elaboración propia

Se observa que de los diez partidos de izquierda que participaron en el gobierno, hay seis, FpV, PT, CPD, PS, SAP y LAB, que arrojan un signo negativo para el IPONE ponderado por el

porcentaje de diputados que los representaban en el parlamento o cámara, según sea el caso. Mientras que, de los nueve partidos de derecha, solo uno, UMP, arroja signo negativo. Es decir, de los 19 partidos, siete fueron adversos a la política neoliberal y 12 favorables. Estos resultados conducen a tres observaciones: Primero, aunque hubo mayor participación de la izquierda en el gobierno, nuevamente se observa la misma tendencia neoliberal que mostró el índice por país. Segundo, el gráfico muestra que durante 35 años en 7 de las diez economías gobernaron dos partidos, uno de izquierda y otro de derecha, es decir, impera el bipartidismo. En las otras tres economías, Argentina, Brasil y Chile, solo se cuenta con información para periodos de gobierno de partidos de izquierda. Dicha información no cubre todo el período analizado, debido a que en las tres economías hubo régimen militar durante algunos de los años de estudio; Argentina (1976-1983), Brasil (1964-1985) y Chile (1973-1990). Debe notarse que en Chile en 2009 gobernó CC, un partido que forma parte del bloque de centro-derecha. El sistema de partidos de Chile es bipolar entre dos grandes coaliciones; de un lado, se encuentra el bloque de centro izquierda, CPD, conformado por el PDC, el PRSD, el PPD y el PS; de otro lado, está el bloque de centro derecha, CC, integrado por los partidos UDI y RN. A partir de este referente, en Chile el sistema de partidos se define como un sistema de competencia política bipactista. Tercero, el porcentaje medio de representación de diputados del conjunto de partidos favorables a la política neoliberal (44.10%) es ligeramente inferior a la representación media de los partidos de política AGE (44.33%). Esto conduce a afirmar que el grupo de partidos favorables a la globalización tuvieron mayor participación en número de manifestos durante los 35 años de estudio. Para verificar esta afirmación se hace necesario estudiar el tercer nivel del IPONE ponderado por el porcentaje de diputados, es decir, el índice de política neoliberal por manifesto.

Las dos partes del gráfico 3, a y b, muestran los 73 manifestos que los 19 partidos presentaron para cada año electoral en el cual ganaron las elecciones presidenciales durante el período 1980-2015.





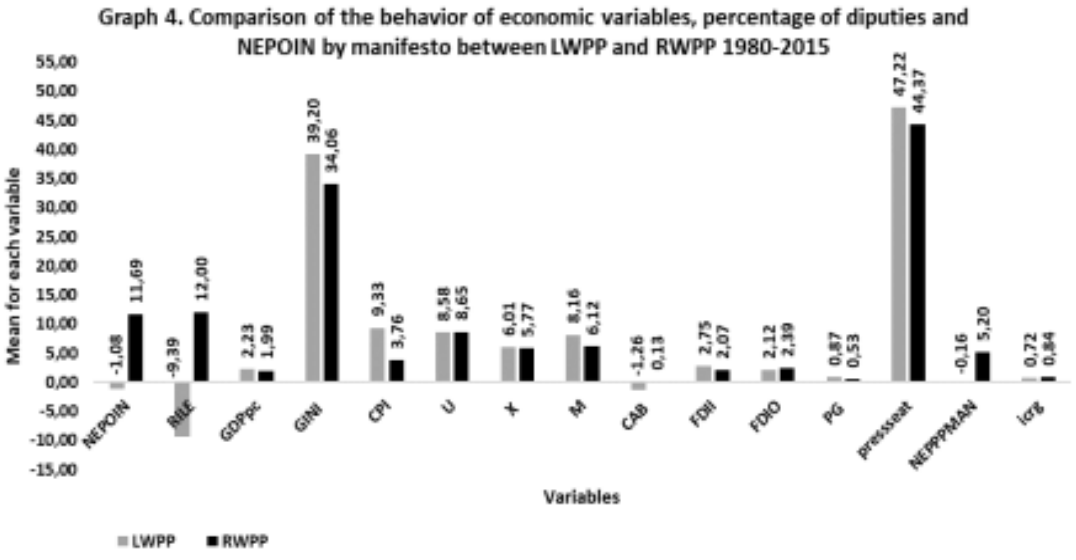
Fuente: elaboración propia

El gráfico 3a registra 41 manifestos (56% del total) presentados por los 10 partidos de izquierda, y el gráfico 3b registra 32 manifestos (44% del total) presentados por los nueve partidos de derecha.

El gráfico también muestra que la media del porcentaje de diputados obtenidos por el conjunto de los partidos de izquierda (47.22%) es mayor que la media de los diputados obtenidos por los partidos de la derecha (44.37%). Esto representa aproximadamente 3 puntos de diferencia a favor de los partidos de izquierda. Además, ambos segmentos también permiten calcular la media del IPONEpresseat por manifesto, -0.16% para los partidos de izquierda y 5.20% para

los partidos de derechas. Esta diferencia de aproximadamente 5 puntos porcentuales está a favor de los manifestos de los partidos de derecha. Este resultado es quizás lo que explica la tendencia neoliberal presente en todo el período de estudio. Después de desagregar el IPONE por país, por partidos y por manifesto, se puede afirmar que el registro de políticas neoliberales detectado en los 73 manifestos parece estar determinado por la distancia al centro o al valor cero del IPONE (posicionamiento de los partidos con respecto a la política neoliberal). En otras palabras, IPONE puede estar determinado por la fuerza con la que las medidas neoliberales están registradas en los manifestos. Obsérvese como el porcentaje de diputados que cada partido obtuvo en cada año electoral solo convierte en real esa intención/registro de las medidas neoliberales. Es decir, el porcentaje de diputados depura el IPONE original, expresándolo en probabilidad de aplicación de los registros.

Para cerrar el análisis descriptivo del IPONE ponderado por el número de diputados, se presenta el gráfico 4, el cual incluye el análisis del comportamiento de la media de todas las variables económicas que se plantearon como determinantes del IPONE en el apartado 3.1. Así, el gráfico 4 muestra la evolución del IPONE versión original, el RILE, el GDPpc, el GINI, el CPI, U, X, M, CAB, FDII, FDIO, PG, el porcentaje de diputados, el IPONE por manifesto y el icgr, que es un índice de corrupción. El gráfico está diseñado con dos barras, la gris representa el comportamiento de la media de estas variables para los 41 manifestos de los partidos de izquierda, y la barra negra representa la media de las mismas variables para los 32 manifestos de los partidos de derecha.



Fuente: elaboración propia

El gráfico 4 muestra que en promedio y de acuerdo al IPONE por manifesto (NEPPMAN) los partidos fueron coherentes con su auto-posicionamiento. Es decir, los diez partidos de izquierda se manifiestan como contrarios a la política neoliberal, y los nueve partidos de derecha se declaran favorables a ella. Este resultado es acorde con el índice RILE, que alcanza de media un signo negativo para los partidos de izquierda y un signo positivo para los partidos de derecha. En otras palabras, el valor IPONE, considerando el cero como punto de centro, indica que los partidos de izquierda están muy cerca del centro, aproximadamente a un punto de distancia; mientras que los partidos de derecha están aproximadamente a 12 puntos del centro. La misma situación ocurre con el NEPPMAN, que es 31 veces mayor para los partidos de derecha (5.20%) que para los de la izquierda (-0.16%). Este resultado indica que el porcentaje de diputados es aproximadamente 3 puntos superior para los partidos de izquierda (47.22%) que para los partidos de derecha (44.37%). Esta observación es relevante porque fue precisamente esta distancia la que, en el análisis descriptivo macro y meso del IPONE, explicó la tendencia a la política neoliberal observada en los 73 manifestos valorados.

Con respecto a las variables económicas, el gráfico muestra que durante los años de gobierno de los partidos de izquierda el PIBpc tuvo una media de crecimiento anual (2.23%) más elevada que durante los años de gobierno de los partidos de derecha (1.99). La balanza comercial, sumando la tasa de crecimiento de las exportaciones y las importaciones, fue de media negativa durante los gobiernos de izquierda y positiva durante los gobiernos de derecha. Quizás, debido a ello, la cuenta corriente también arroja un signo negativo durante los gobiernos de izquierda y un signo positivo para los gobiernos de derecha. La inflación creció 5.5 puntos porcentuales más durante los gobiernos de izquierda. La tasa de desempleo presentó un comportamiento similar para ambos grupos de gobiernos, 8.58% para la izquierda y 8.65% para la derecha. Los flujos de IED presentan muy ligeras variaciones entre partidos de izquierda y los de derecha.

Aun así, calculando el flujo neto de IED, con estos dos valores, el saldo es positivo para los partidos de izquierda y negativo para los partidos de derecha. El coeficiente GINI registra de media un valor de 5 puntos más durante los gobiernos de izquierda (39.20) que durante los gobiernos de derecha (34.06). Finalmente, el índice de corrupción (icrg), que es un índice de la calidad de gobierno, está entre 0 y 1, y un valor alto indica alta calidad de gobierno. Al respecto, en ambos casos el índice presenta una media relativamente alta, (0.72) para los periodos de gobierno de la izquierda y (0.84) para los gobiernos de la derecha. Esto significa que la derecha presentó una mejor calidad de gobierno que la izquierda.

Con todo lo anterior, se puede concluir que la economía presentó un mejor ritmo bajo los gobiernos de la derecha. Esto es así debido a que alcanzó PIBpc positivo, balanza comercial positiva, cuenta corriente positiva, baja tasa de inflación, desempleo de una sola cifra, menor coeficiente GINI y mayor nivel en la calidad de gobierno. Todo ello logrado con menor porcentaje de diputados en el parlamento y con mayor registro de políticas neoliberales en sus manifestos. La izquierda también presenta tasas de crecimiento del PIBpc positivo y tasa de paro de una cifra, pero balanza comercial y balanza de cuenta corriente negativas. Además, la inflación media y el coeficiente GINI son superiores en más de cinco puntos a los valores de los partidos de derecha.

4. Conclusiones

El documento estudia los determinantes de un índice de registro de política neoliberal (IPONE) para 73 manifestos ejecutados por diez partidos de izquierda y nueve de derecha, durante el período 1980-2015. El estudio se realiza mediante un análisis econométrico de series de tiempo y un análisis descriptivo que comprende el cálculo de un IPONE ponderado por el porcentaje de diputados que cada partido obtiene en cada periodo electoral (IPONE presseat). El análisis econométrico comprende dos estimaciones: La primera es una regresión lineal múltiple para una muestra de 35 manifestos, que abarca 18 LWP y 17 RWP para el período 1980-2015. La segunda es una estimación que se realiza para cada lado del espectro izquierda-derecha, para el mismo período que el primer modelo. El análisis descriptivo comprende el cálculo de un IPONEpresseat macro (por país) y dos meso, uno (por partidos) que se define por la media de los manifestos de cada partido, y el otro meso (por manifesto). Además, el análisis descriptivo presenta un examen del comportamiento medio del conjunto de variables que se consideraron determinantes del IPONE, de acuerdo a los planteamientos teóricos del neoliberalismo. Este análisis se realiza para ambos lados del espectro izquierda-derecha.

Los resultados econométricos, en el caso de la estimación agregada derecha e izquierda, muestran que el índice IPONE es impactado negativamente y con un año de retraso por sí mismo por la tasa de crecimiento de la población, por la inflación y por la tasa de crecimiento anual de las importaciones, además, el IPONE también es impactado negativamente por la tasa de crecimiento de la población en el mismo período. La misma regresión muestra que IPONE es impactado positivamente por los índices RILE y GINI, tanto en el período t como con un año de retraso, y por la tasa de crecimiento de las exportaciones en el periodo t. La regresión

para los 18 manifestos presentados por los partidos de izquierda arroja que el IPONE está explicado negativamente y con un año de retraso por sí mismo y por la inflación, y también se encontró que, en este caso, el IPONE está impactado positivamente por el índice RILE. Los 17 manifestos de los partidos de derecha explican el IPONE solo a través del impacto positivo del RILE y la tasa de crecimiento de las exportaciones rezagadas un año.

Con estos resultados, se puede afirmar que los 19 partidos aquí estudiados promocionaron el modelo neoliberal porque tanto partidos de izquierda como partidos de derecha propusieron medidas neoliberales en sus manifestos. En todo caso, cada grupo matizó de acuerdo a su plataforma política. La tasa de crecimiento de las exportaciones y la inflación son dos de los determinantes del registro de política neoliberal en los manifestos de derecha y de izquierda, respectivamente. Así, el crecimiento de las exportaciones (por ejemplo, a través del subsidio a la producción tipo exportación) es una medida directamente relacionada con los RWP, y la reducción de la inflación, entendida como una medida de protección a los consumidores, es una política relacionada con los LWP. Los partidos de izquierda también muestran como determinante del registro de medidas neoliberales los resultados de las primeras políticas (lag IPONE), con lo que manifiestan su cautela frente a la reacción de los diferentes colectivos sociales. En otras palabras, ambos lados del espectro de posicionamiento político de los partidos manifiestan sus intenciones de política neoliberal, condicionándolas a sus variables de interés y, por tanto, a los grupos sociales con los que se identifican. El RILE es el único factor explicativo común en ambos lados del espectro, y esto indica que no importa el autoposicionamiento de los partidos, ya que ambos lados aplicarían las medidas defendidas por el neoliberalismo. Al respecto, surgen preguntas como futuras líneas de investigación: ¿qué otras variables explican la tendencia neoliberal de estos 35 años?, ¿la presión ejercida por las entidades internacionales como el Fondo Monetario Internacional?, ¿Cómo medir esa presión?

Los resultados del análisis macro y meso muestran que, aunque los diez partidos de izquierda tuvieron mayor presencia en número de manifestos y mayor porcentaje de representación de diputados en los parlamentos, estos no pudieron evitar la política neoliberal. Ello es así debido a que la tendencia a la formulación de dicha política, y su posible aplicación, parece estar determinada por la distancia al centro o al valor cero del IPONE (posicionamiento de los partidos a las políticas neoliberales). En otras palabras, dicha tendencia está explicada por la fuerza con la que las medidas neoliberales están registradas en los manifestos. Obsérvese como el porcentaje de diputados que cada partido obtuvo en cada año electoral solo convierte en real

esa intención/registro de las medidas neoliberales. Es decir, el porcentaje de diputados depura el IPONE original, expresándolo en probabilidad de aplicación de los registros de política neoliberal. Este resultado muestra que la tendencia neoliberal tenía una fuerza exógena a los intereses de los partidos, puesto que ni con mayoría de diputados los partidos de izquierda pudieron frenarla. En todo caso, lo que se mide es la fuerza de los partidos políticos para aplicar unas u otras medidas. El estudio deja claro que la política económica aplicada durante estos 35 años de estudio fue un mandato que se debería cumplir si las economías querían permanecer en el contexto internacional. Este contexto, inicialmente, no fue el de la participación como agente dinámico sino como agente dependiente de las organizaciones internacionales. Debe recordarse que el paquete de medidas neoliberales era recibido por cada país cuando solicitaba ayuda para hacer frente a una crisis.

Estos resultados, como ya se explicó más arriba, tienen sustento teórico. Sin embargo, y aunque en este trabajo solo se estudian las intenciones de política neoliberal, es bien sabido que el neoliberalismo se ha implementado en un gran número de países, y que sus resultados han sido objeto de fuertes críticas, las cuales han cuestionado sus cimientos teóricos. Por ejemplo, se arguye que el modelo viola el principio de la soberanía popular, Lechner (1986); que el mercado no integra, por el contrario, segmenta y excluye, García de la Huerta (1999); además, se critica que el modelo asume autonomía total de los individuos, dejando de lado las influencias y los factores a los que el propio modelo los somete, Andréani (2002).

Queda demostrado que el modelo neoliberal fue implementado por gobiernos de izquierda y gobiernos de derecha, también se evidencia que el modelo provocó rechazos en todo tipo de economías, y, además, se deduce que el FMI fue el factor común, impulsor y regulador de la aplicación de este modelo. Con esta información quedan preguntas por responder: ¿Por qué, si el resultado económico y político del modelo fue negativo - crisis económicas tanto en países pobres como en países ricos, levantamiento de los pueblos contra las premisas del neoliberalismo, surgimiento de colectivos y grupos políticos con el ánimo de acabar con el bipartidismo evidenciado en estos 36 años, pérdida de credibilidad hacia los partidos - el modelo no ha sido sustituido?; ¿por qué los colectivos críticos con los resultados de dicho modelo no se enfrentan directamente al FMI, institución promotora del mismo, con una sola voz, y en lugar de ello los agentes sociales se enfrentan en el interior de cada economía, aun a sabiendas de que con la globalización las economías han perdido autonomía nacional?; ¿por qué a partir de la crisis de 2007, que afectó a un gran número de países, no se buscaron

alternativas al modelo, como sí se hizo con la crisis posterior a la segunda guerra mundial y también con la crisis de los años setenta?

Por todo lo anteriormente explicado, este documento se suma a la literatura empírica que cuestiona los resultados del modelo neoliberal, principalmente por la cantidad de problemas sociales que se han multiplicado alrededor del mundo. Además, el documento cuestiona el papel pasivo de los partidos políticos frente a este cúmulo de problemas, debido no solo a que los resultados del modelo se conocen desde hace ya varias décadas, sino porque ellos, como intermediarios entre los ciudadanos y la política económica, son responsables de la permanencia de esos efectos negativos sobre el bienestar de los ciudadanos. Han sido los partidos quienes han tenido la oportunidad, a través de sus gobiernos (elecciones ganadas), de mitigar estos problemas, y, de acuerdo a los resultados, no lo han hecho.

5. Referencias bibliográficas

Alesina, Alberto y Stephen Spear (1988): "An Overlapping Generation Model of Electoral Competition". En *Journal of Public Economics*, 37: 359-79.

Alonso, S., A. Volkens y B. Gómez (2012): *Análisis de contenido de textos políticos. Un enfoque cuantitativo [Content analysis of policy texts: a quantitative approach]*, Madrid, CIS. Centro de Investigaciones Sociológicas (Colección Cuadernos Metodológicos, 047).

Andréani, Tony (2000), Un étre de raison. Critique de l'hommo oeconomicus, Éditions Syllepse, Paris.

Arias, R. (1997). El monetarismo como ideología. *revista Economía América Latina: Críticas al pensamiento iberoamericano.*

Ban, C. (2011). *Neoliberalism in translation: Economic ideas and reforms in Spain and Romania* (Doctoral dissertation).

Banks, Jeffrey (1991): *Signalling Games in Political Science*. Chur, Suiza: Harwood Academic Publishers.

Black, Duncan (1958): *The Theory of Committees and Elections.* Cambridge, England. Cambridge University Press.

Boix, Carles. 1996. *Partidos políticos, crecimiento e igualdad. Estrategias económicas conservadoras y socialdemócratas en la economía mundial*, Madrid: Alianza Editorial.

Brusco, V., Nazareno, M., & Stokes, S. (2002, March). Clientelism and democracy: Evidence from Argentina. In *Yale Conference on Political Parties and Legislative Organizations in Parliamentary Democracies*.

Budge, I. (1994). *A new spatial theory of party competition: Uncertainty, ideology and policy equilibria viewed comparatively and temporally*. British Journal of Political Science, 24(04), 443-467.

Budge, I. y D. Farlie (1983): *Explaining and Predicting Elections: Issue Effects and Party Strategies in Twenty-Three Democracies*, Londres, Allen & Unwin.

Bourdieu, Pierre (1998 a), Contre-feux. Propos pour servir à la résistence contre l'invasion néo-libérale, t. 1, Ed. Liber- Raisond'agir, Paris.

Bourdieu, Pierre (1998 b), "La esencia del neoliberalismo" en Pierre Bourdieu. Seis artículos de Pierre Bourdieu publicados en Le Monde Diplomatique, Ed. Aún Creemos en los Sueños, Santiago, 2002.

Cox, G. W. (1990). *Centripetal and centrifugal incentives in electoral systems*. American Journal of Political Science, 903-935.

Davis, O. A. y Melvin J. Hinich (1966). *A Mathematical Model of Policy Formation in Democratic Societies. In Mathematical Applications in Political Science, II.(Editors) Joseph Benvd. Dallas. Southern Methodist University Press*.

Davis, Otto, Hinich y Ordeshook (1970): "An Expository Development of a Mathematical Model of the Electoral Process". *American Political Science Review*, 54:426-448.

Davis, Otto, Morris Degroot y Melvin J. Hinich (1972): "Social Preference Orderinga and Majority Rule". En *Econometrica*, 40: 147-157.

Dows, A. (1973) [1957]: *Teoría económica de la democracia [*Economic Theory of Democracy*]*, Madrid, Aguilar.

Enelow, James y Melvin J. Hinich (1982): "Ideology, Issues, and the Spatial Theory of Elections". En *American Political Science Review*, 76: 493-501.

Enelow, J. M., &Hinich, M. J. (1984). *The spatial theory of voting: An introduction*. CUP Archive.

Enelow, James y Melvin J. Hinich (1990): "The Theory of Predictive Mappings". En James

Enelow y Melvin Hinich (eds.). *Advances of the Spatial Theory of Voting.* New York. Cambridge University Press.

Fiorna, Morris P. (1981), *Retrospective Voting in American nacional Elections*; New Haven, Yale University Press.

Fleury, C. J., & Lewis-Beck, M. S. (1993). *Anchoring the French voter: Ideology versus party*. The Journal of Politics, 55(4), 1100-1109.

Fraile, Marta. 2001. "Does the economy enter the ballot-box? A study of the Spanish voters decision." Tesis doctoral. Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, Madrid.

Friedman, M. (1966), capitalismo y libertad* Ed. Rialph, Madrid 1966

Friedman, M., Friedman, R., & Lladó, A. (1980). *Libertad de elegir* (pp. 15-23). Grijalbo.

Fuchs, D., &Klingemann, H. D. (1990). The left-right schema. *Continuities in political action: A longitudinal study of political orientations in three western democracies*, 203-234.

García de la Huerta, Marcos (1999), Reflexiones americanas. Ensayos de Intra-historia, Ed. Lom, Santiago.

Gerber, E. R. y J. E. Jackson (1990): "Endogenous Preferences and the Study of Institutions". Artículo presentado en el congreso anual de la American Political Science Association, San Francisco.

Harvey, P. (2007). Cash? based Responses in Emergencies.

Hinich, M. J., & Munger, M. C. (1994). *Ideology and the theory of political choice*. University of Michigan Press.

Hinkelammert, Franz (1970), Ideologías del desarrollo y dialéctica de la historia, Ed. Universidad Católica, Santiago.

Hotelling, H. (1929). Stability in Competition. *Economic Journal*, 39 (153): 41-57.

Inglehart, R. (1979). *Political Action: The impact of values, cognitive level, and social background.* In Samuel Barnes & Max Kaase (Ed.), *Political action: Political action: Mass participation in five Western democracies, 343-380.*

Indridason, I. (2005). "A theory of coalitions and clientelism: Coalition politics in Iceland" en European Journal of Political Research. Nr. 44 partidos.439-464.

Inglehart, R. and H. Klingemann (1976). *"Party Identification, Ideological Preference and the Left-Right Dimension Among Western Publics"* in Budge, Crewe, and Farley (1976).

Key, V. O. (1966). The responsible electorate. New York: Vintage.

Kitschelt, H. (2000). *Linkages between citizens and politicians in democratic polities*. Comparative political studies, 33(6-7), 845-879.

Klingemann, H. D. (1979). *Measuring ideological conceptualizations*. In Samuel Barnes & Max Kaase (Ed.). Political action: Mass participation in five western democracies, 215-254.

Knutsen, O. (1998). *Europeans move towards the center: a comparative longitudinal study of left–right self-placement in Western Europe*. International Journal of Public Opinion Research, 10(4), 292-316.

Kuklisnki, James, y Darrell West. 1981. «Economic expectations and voting Behaviour in United States house and senate *elections», American Political Science Review,* 75: 436-47.

Laponce, J. A. (1981). *Left and right: The topography of political perceptions*. University of Toronto Press.

Lazarsfeld, P. F., Berelson, B., & Gaudet, H. (1944). The people's choice.

Lechner, Norbert (1986), "El proyecto neoconservador y la democracia" en Los nuevos procesos sociales y la teoría política contemporánea, Julio Labastida (ed.), Ed. Siglo XXI, México.

Lepage, H. L. (1979). *Mañana, el capitalismo*. Alianza,

Lewis-Beck, Michael S; (1988) *Economics and Elections. The Major Western Democracies*, Ann Arbor, The University of Michigan Press.

Lipset, S. M. (1960): *Political man: The social bases of politics.* Garden City, New York: Doubleday.

Lipset, S. M., y S. Rokkan, eds. 1967. *Party Systems and Voter Alignments.* Nueva York: The Free Press.

Lupia, Arthur (1994): "Shortcuts Versus Encyclopedias: Information and Voting Behavior in California Insurance Reformations". En *American Political Science Review*, 88, 1: 63-75.

Maravall, José Mª y Marta Fraile. 2000. "Desempleo y política". *Revista Española de Ciencia Política* 1,2: 7-42.

Máiz, R. (1996) "Estrategia e institución: el análisis de las dimensiones macro del clientelismo político" en A. Robles (edit.) Política en Penumbra Madrid: Siglo XXI 43-67.

McDermott, Monika (1998): "Race and Gender in Low Information-Elections". En *Political Research Quarterly*, 51, 4: 895-918.

McKelvey, Richard y Ordeshook, Peter. 1985. "Sequential elections with limited information", *American journal of Political Science*, Num. 29, pp. 480 – 512.

Nannestad, Meter y Paldman, Martin; (1994) *Is the Government Faut? A cross-Section Study of Voting in Denmark*; European Journal of Political Research, 28: 33-62.

Panebianco, A., & Trinidad, M. (1990). *Modelos de partido: organización y poder en los partidos políticos*. Madrid: Alianza editorial.

Petrocik, J. R. (1996). "Issue Ownership in Presidential Elections, with a 1980 Case Study." American Journal of Political Science 40(3): 825-850.
Plott, Charles (1967): "A Notion of Equilibrium and Its Possibilities Under Majority Rule". En *American Economic Review*, 57: 787-806.

Rosas, G. (2000). *Policy preferences, political competition, and ideology in Latin American legislatures. In Ponencia presentada en Congreso de LASA (Latin American Studies Association).*

Sanders, David. 1996. «Economic performance, management competence and the outcome of the next general election», *Political Studies,* 44: 203-231.

Sanders, D. (2000). The real economy and the perceived economy in popularity functions: how much do voters need to know?: A study of British data, 1974–97. *Electoral Studies*, *19*(2-3), 275-294.

Sandler, T. (1992). *Collective action: Theory and applications*. University of Michigan Press.

Schattschneider, E. E. (1942). *Party Government.* Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.

Schmidt, V. A., & Thatcher, M. (Eds.). (2013). *Resilient liberalism in Europe's political economy*. Cambridge University Press.

Schumpeter, J.A. 1984. *Capitalismo, socialismo y democracia*, Barcelona: Folio.

Silveira, F. E. (1998). *A decisão do voto no Brasil*. Edipucrs.

Stokes, D. E. (1963). Spatial models of party competition. The American Political Science Review, 57(2), 368-377.

Villarreal, R. (1992). Monetarismo e ideología. *Comercio Exterior*, *32*(10), 1059-70.

Weisberg, Herbert. 1974. "Dimension land: An excursion into spaces", *American Journal of Political Science*, Num. 18. pp. 743 – 776.

Westholm, A. (1997). *Distance versus direction: The illusory defeat of the proximity theory of electoral choice.* American Political Science Review, 865-883.

6. Apéndices

A. Manifesto Project's indicators used for operation alizing neoliberal policies

Neoliberal stances	Antiglobalization stances (AS)
101 Foreign Special Relationships: positive	102 Foreign Special Relationships: negative
107 Internationalism: positive	109 Internationalism: negative
301 Decentralization	302 Centralization
401 Free Enterprise	403 Market Regulation
402 Incentives	409 Keynesian Demand Management
407 Protectionism: negative	406 Protectionism: positive
410 Productivity	416 Anti-Growth Economy
411 Technology and Infrastructure	412 Controlled Economy
414 Economic Orthodoxy	413 Nationalization
505 Welfare State Limitation	504 Welfare State Expansion
507 Education Limitation	506 Education Expansion
702 Labour Groups: negative	701 Labour Groups: positive

Source: Prepared by authors with data from MARPOR 2016[b]

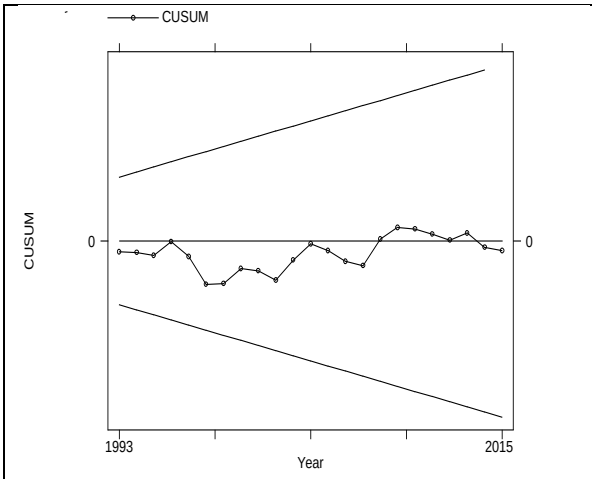
B. Political parties are examining in the ten economies 1980-2016

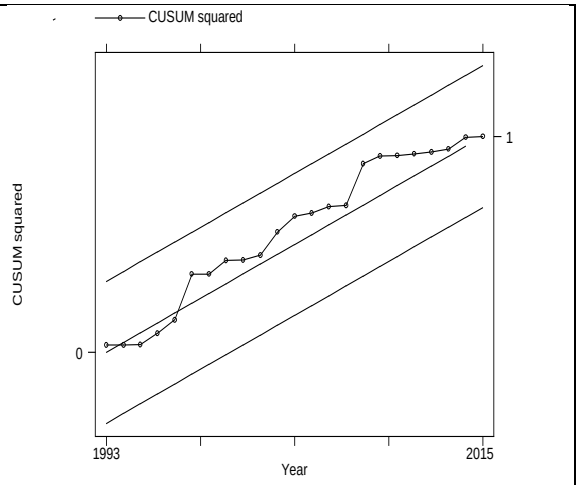
GERMANY	**Social Democratic Party of Germany** (SPD, 1875). Centre-left **Christian Democratic Union of Germany** (CDU, 1945). Centre-right
ARGENTINA	**Justicialist Party** (JP, 1946), it is also known as Front **for Victory** (FpV, 2003). Centre-left.
BRASIL	**Workers' party** (PT, 1980). Left-wing, with Centre-left to far-left factions
CHILE	**Coalition of Parties for Democracy** (CPD, 1988). Center-left. It was a coalition integrated by 14 political parties. **Coalition for Change** (CC, 2009). Center-right. It was a presidential and parliamentary electoral coalition, which is supported by 4 political parties.
SPAIN	**Spanish Socialist Workers' Party** (PSOE, 1879). Centre-left. **People's Party** (PP, 1989), Centre-right.
UNITED STATES	**Republican Party** (PR, 1854). Conservatism. **Democratic party** (PD, 1792). Modern liberalism and social liberalism.
FRANCE	**Socialist Party** (PS, 1969). Social Democracy **Union for a Popular Movement** (UMP, 2002)/The Republicans. Gaullism. Liberal conservatism.
MEXICO	**Institutional Revolutionary Party** (PRI, 1946). Centre-left **National Action Party** (PAN, 1939). Liberal conservatism. Centre-right
UNITED KIGDOM	**Conservative and Unionist Party** (TORY, 1678). Centre-Right **Labour Party** (LAB, 1900). Centre-Left
SWEDEN	**Centre Party** (CP, 1913). Liberalism-Agrarianism. **Swedish Social Democratic Party.** (SAP, 1889). Social democracy. **Moderate Party** (MSP, 1904). Liberal conservatism.

Source: Prepared by authors with data of MARPOR 2016[b]

C. Diagnóstico del modelo

Análisis estructural del modelo






```
. ovtest

Ramsey RESET test using powers of the fitted values of DNEPOIN
       Ho:  model has no omitted variables
                 F(3, 21) =      0.18
                 Prob > F =      0.9080
```

```
. linktest

      Source |       SS       df       MS              Number of obs =      35
-------------+------------------------------           F(2, 32)      =  107.38
       Model |  5835.68866     2  2917.84433           Prob > F      =  0.0000
    Residual |  869.556799    32    27.17365           R-squared     =  0.8703
-------------+------------------------------           Adj R-squared =  0.8622
       Total |  6705.24546    34  197.213102           Root MSE      =  5.2128

------------------------------------------------------------------------------
     DNEPOIN |      Coef.   Std. Err.      t    P>|t|     [95% Conf. Interval]
-------------+----------------------------------------------------------------
       _hat  |   .9974076   .0688119    14.49   0.000     .8572424    1.137573
     _hatsq  |   .0012343   .0041702     0.30   0.769    -.0072601    .0097287
       _cons |  -.2057025   1.122226    -0.18   0.856    -2.491603    2.080198
------------------------------------------------------------------------------
```

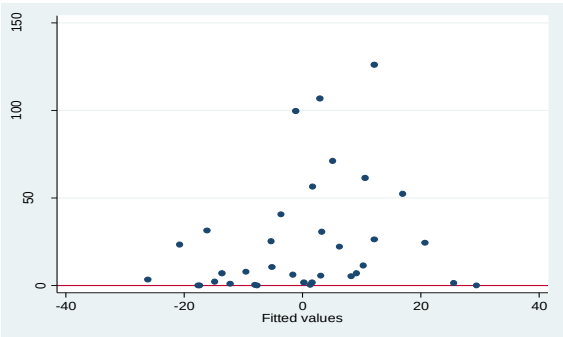
```
. corr DNEPOIN lagDNEPOIN DRILE lagDRILE DGINI lagDGINI DPG lagDPG lagDCPI lagDX lagDM
(obs=35)

             | DNEPOIN lagDNE~N    DRILE lagDRILE    DGINI lagDGINI      DPG   lagDPG  lagDCPI
-------------+------------------------------------------------------------------------------
     DNEPOIN |  1.0000
  lagDNEPOIN |  -0.2626   1.0000
       DRILE |   0.7104   0.0595   1.0000
    lagDRILE |  -0.3783   0.7124  -0.3329   1.0000
       DGINI |  -0.1798  -0.1789  -0.3559  -0.0129   1.0000
    lagDGINI |   0.3030  -0.1795   0.1647  -0.3922  -0.4493   1.0000
         DPG |  -0.2451  -0.1321  -0.2101  -0.0734   0.8139  -0.4129   1.0000
      lagDPG |   0.3210  -0.2486   0.1365  -0.2351  -0.4338   0.7976  -0.6226   1.0000
     lagDCPI |   0.3648  -0.2238   0.1834  -0.0792  -0.2723   0.5120  -0.5248   0.7470   1.0000
       lagDX |   0.1019  -0.1466  -0.1636   0.0672  -0.1709   0.3599  -0.3564   0.6210   0.6573
       lagDM |  -0.2397   0.0744   0.0607  -0.2256  -0.0067   0.1047   0.1313  -0.0784  -0.2611

             |   lagDX    lagDM
-------------+--------------------
       lagDX |  1.0000
       lagDM |  -0.0288   1.0000
```

```
. vce

Covariance matrix of coefficients of regress model

       e(V) | lagDNEPOIN      DRILE    lagDRILE      DGINI    lagDGINI        DPG     lagDPG
-------------+------------------------------------------------------------------------------
 lagDNEPOIN |   .0265513
      DRILE |  -.00639188   .00444109
    lagDRILE |  -.01392318   .00426296   .00993514
      DGINI |   -.0098774   .00613611   .00648052   .02864306
    lagDGINI |  -.01568295   .00602838   .01015983   .01859242   .03208477
        DPG |   .22268533  -.09457895  -.11047753   -.4658511  -.34770124   10.315486
     lagDPG |   .22365321  -.07675792  -.10305787  -.26981045  -.49200279   6.8207133   12.440926
    lagDCPI |   .00909115  -.00539986   -.0052629  -.01146325  -.00958743   .21317245    .0143884
      lagDX |  -.00326895   .00578779   .00047777   .00966393   .01302962  -.19836685   -.3433749
      lagDM |  -.00301589   .00016899   .00209518   .00049358  -.00049458  -.01363987   .00498697
      _cons |   .02206071  -.00871846  -.01570141  -.02276773  -.03093783    .3777634   .31971758

       e(V) |   lagDCPI      lagDX      lagDM      _cons
-------------+--------------------------------------------
    lagDCPI |   .02445698
      lagDX |  -.01816874   .05589674
      lagDM |   .00244726  -.00439608   .00498142
      _cons |   .01452124   -.0013718   .00002172   1.0785298

.
```

```
. collin lagDNEPOIN DRILE lagDRILE DGINI lagDGINI DPG lagDPG lagDCPI lagDX lagDM
(obs=35)

  Collinearity Diagnostics

                         SQRT                   R-
  Variable      VIF      VIF    Tolerance    Squared
----------------------------------------------------
lagDNEPOIN      4.90     2.21     0.2041     0.7959
     DRILE      2.71     1.64     0.3697     0.6303
  lagDRILE      6.02     2.45     0.1661     0.8339
     DGINI      6.26     2.50     0.1597     0.8403
  lagDGINI      6.95     2.64     0.1439     0.8561
       DPG      7.89     2.81     0.1267     0.8733
    lagDPG      9.20     3.03     0.1087     0.8913
   lagDCPI      4.35     2.09     0.2299     0.7701
     lagDX      2.76     1.66     0.3628     0.6372
     lagDM      1.42     1.19     0.7052     0.2948
----------------------------------------------------
  Mean VIF      5.25

                           Cond
         Eigenval          Index
---------------------------------
    1      3.7455          1.0000
    2      1.9313          1.3926
    3      1.5406          1.5592
    4      1.0487          1.8899
    5      1.0026          1.9329
    6      0.6666          2.3704
    7      0.5084          2.7142
    8      0.2379          3.9677
    9      0.1561          4.8992
   10      0.1268          5.4360
   11      0.0355         10.2737
---------------------------------
 Condition Number         10.2737
 Eigenvalues & Cond Index computed from scaled raw sscp (w/ intercept)
 Det(correlation matrix)    0.0007
```

```
. vif

    Variable |       VIF       1/VIF
-------------+----------------------
     lagDPG  |      9.20    0.108664
        DPG  |      7.89    0.126669
   lagDGINI  |      6.95    0.143949
      DGINI  |      6.26    0.159690
   lagDRILE  |      6.02    0.166148
  lagDNEPOIN |      4.90    0.204067
    lagDCPI  |      4.35    0.229908
      lagDX  |      2.76    0.362762
     DRILE   |      2.71    0.369671
      lagDM  |      1.42    0.705211
-------------+----------------------
    Mean VIF |      5.25
```

Supuestos sobre los residuos




```
. hettest

Breusch-Pagan / Cook-Weisberg test for heteroskedasticity
         Ho: Constant variance
         Variables: fitted values of DNEPOIN

         chi2(1)      =    1.63
         Prob > chi2  =   0.2020
```

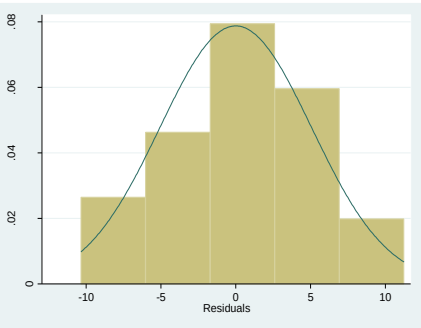
```
. estat bgodfrey

Breusch-Godfrey LM test for autocorrelation
```

lags(p)	chi2	df	Prob > chi2
1	0.213	1	0.6443

H0: no serial correlation

```
. estat imtest,white

White's test for Ho: homoskedasticity
         against Ha: unrestricted heteroskedasticity

         chi2(34)      =     35.00
         Prob > chi2   =    0.4204

Cameron & Trivedi's decomposition of IM-test
```

Source	chi2	df	p
Heteroskedasticity	35.00	34	0.4204
Skewness	12.80	10	0.2352
Kurtosis	0.28	1	0.5971
Total	48.08	45	0.3493




```
. sktest DNEPOIN lagDNEPOIN DRILE lagDRILE DGINI lagDGINI DPG lagDPG lagDCPI lagDX lagDM
```

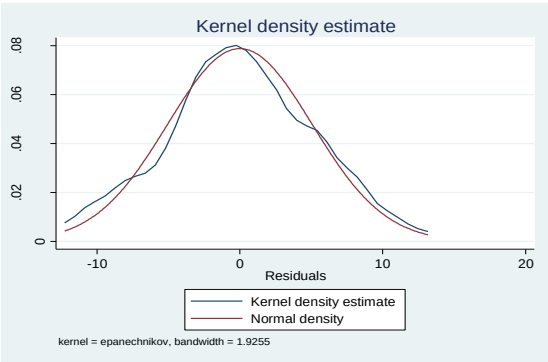
Skewness/Kurtosis tests for Normality

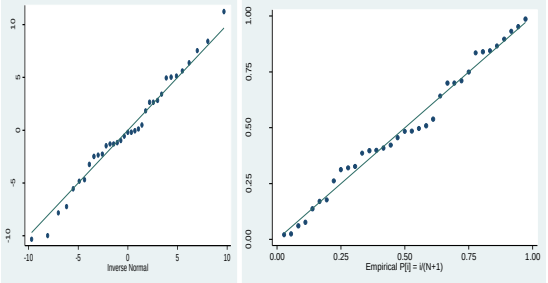
Variable	Obs	Pr(Skewness)	Pr(Kurtosis)	joint adj chi2(2)	joint Prob>chi2
DNEPOIN	36	0.3950	0.7431	0.87	0.6467
lagDNEPOIN	35	0.4041	0.6451	0.96	0.6198
DRILE	36	0.6993	0.8516	0.18	0.9120
lagDRILE	35	0.8021	0.8748	0.09	0.9571
DGINI	36	0.7105	0.0268	4.97	0.0835
lagDGINI	35	0.8234	0.0374	4.47	0.1072
DPG	36	0.3696	0.2636	2.21	0.3318
lagDPG	35	0.2851	0.2053	2.97	0.2263
lagDCPI	35	0.0267	0.0000	16.78	0.0002
lagDX	35	0.1302	0.0267	6.55	0.0379
lagDM	35	0.1765	0.7311	2.09	0.3518

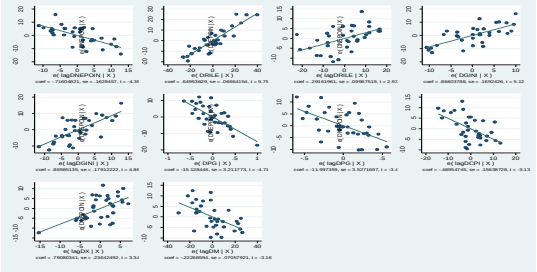
```
. swilk DNEPOIN lagDNEPOIN DRILE lagDRILE DGINI lagDGINI DPG lagDPG lagDCPI lagDX lagDM
```

Shapiro-Wilk W test for normal data

Variable	Obs	W	V	z	Prob>z
DNEPOIN	36	0.97497	0.913	-0.191	0.57577
lagDNEPOIN	35	0.97480	0.899	-0.221	0.58762
DRILE	36	0.97998	0.730	-0.658	0.74465
lagDRILE	35	0.98160	0.657	-0.878	0.81001
DGINI	36	0.95655	1.585	0.962	0.16791
lagDGINI	35	0.95906	1.461	0.792	0.21419
DPG	36	0.97613	0.871	-0.290	0.61403
lagDPG	35	0.97170	1.010	0.021	0.49170
lagDCPI	35	0.74891	8.962	4.578	0.00000
lagDX	35	0.95587	1.575	0.949	0.17143
lagDM	35	0.96625	1.205	0.389	0.34868







Fuente: elaboración propia.